



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Unidad Iztapalapa

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA

TESINA:

**“LA INFLUENCIA DEL CAPITAL PSÍQUICO EN EL RENDIMIENTO
ACADÉMICO DE ALUMNOS UNIVERSITARIOS”**

PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADA EN
ADMINISTRACIÓN

PRESENTA:

LIZBETH GARCÍA RAMÍREZ

Asesora: Alma Patricia Aduna Mondragón

ENERO 2019

AGRADECIMIENTOS

A mis padres Miguel Vicente García y Verónica Ramírez, por su eterna paciencia y apoyo, pero en especial por su amor y confianza en mí, gracias por resistir en los momentos más oscuros y difíciles, esto es de los tres.



A mi hermano Miguel García porque siempre me impulsaste a tu manera y por ser el mejor compañero de vida (y de videojuegos).



A Luna Paola García, por existir, porque por ti quiero ser siempre mejor y un ejemplo que seguir, y porque a tu lado me siento la mejor tía del mundo, gracias por venir a iluminar mi cielo.



A Mindy (aunque no sepa leer), por tu eterno amor incondicional, siempre supe que esperarías mi llegada a casa, dúrame muchos años más.



A mis Marías, mis eternas, mis ángeles, los amores de mi vida... mi otra mitad está con ustedes, donde quiera que estén.



A toda mi familia y amigos que estuvieron presentes durante este largo y difícil camino, mi madrina Rocío y mis primos Arely y Arturo, quienes estuvieron más cerca apoyándome, a mí tía Norma y mi tío Felipe por tanto cariño, a la profesora Alma Patricia por su apoyo y confianza.

A mí, por no darme por vencida.

ÍNDICE

RESUMEN	4
INTRODUCCIÓN	4
JUSTIFICACIÓN	6
CAPÍTULO 1	7
EL RENDIMIENTO ACADÉMICO	7
INVESTIGACIONES SOBRE EL RENDIMIENTO ACADÉMICO.	13
EL DESARROLLO ACADÉMICO EN MÉXICO	15
CALIDAD Y EVALUACIÓN DEL SISTEMA EDUCATIVO MEXICANO	19
LOS INSUFICIENTES RESULTADOS DEL SISTEMA EDUCATIVO MEXICANO	21
CAPÍTULO 2	26
QUÉ ES LA PSICOLOGÍA POSITIVA.....	26
EL ESTUDIO DEL BIENESTAR	30
LA PSICOLOGÍA POSITIVA COMO CIENCIA	31
EL CAPITAL PSÍQUICO	34
CAPÍTULO 3	43
METODOLOGÍA.....	43
DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	45
CONCLUSIONES	57
REFERENCIAS	63
ANEXO	63

RESUMEN

Cuando hablamos de rendimiento académico existen dos parámetros fundamentales, el esfuerzo y la habilidad.

El esfuerzo y la habilidad son dos factores importantes al momento de hablar sobre rendimiento académico, sin embargo, estamos hablando de dos cosas muy diferentes, ya que el esfuerzo no garantiza un éxito; y en este orden de ideas para un estudiante es mucho más importante auto percibirse capaz (hábil). Por ejemplo, si un alumno obtiene buenas calificaciones imprimiendo poco esfuerzo podríamos estar hablando de un caso de brillantez; si, por otro lado, estamos hablando de un alumno que obtuvo buenas calificaciones imprimiendo demasiado esfuerzo, el esfuerzo que tuvo que llevar a cabo dicho alumno para obtener buenas calificaciones carece de importancia, ya que no se alcanza a percibir el verdadero nivel de habilidad del alumno y el hecho de haber obtenido buenas calificaciones le proporciona al alumno la satisfacción de haber invertido bien su esfuerzo, lo que es motivo de orgullo; pero si, por el contrario, un alumno imprime demasiado esfuerzo pero aun así fracasa, esto le deja al alumno una sensación auto percibida de inhabilidad y fracaso. Es por esto por lo que, en muchos casos, alumnos que son temerosos del fracaso imprimen intencionalmente menor cantidad de esfuerzo o declara haberlo hecho, de modo que si fracasa, tendrá una excusa o justificación para su fracaso, ya que si dice que ha puesto demasiado esfuerzo y aun así ha fracasado, esto le deja una sensación de humillación, ya que el fracaso pone en duda su habilidad y su autovaloración.

Naturalmente, no podemos abordar el rendimiento académico únicamente en función de la autopercepción del alumno de su esfuerzo y habilidades, o en una relación de aptitudes–actitudes de los alumnos, sino que, es necesario tomar en cuenta otras variables, y hoy en día se toman en cuenta diversas variables, como la situación socio-económica del alumno, las metodologías de enseñanza aplicadas por los profesores, el contenido y amplitud de los programas de estudio, entre otras variables o factores. Sin embargo pocas veces (o nunca) se toma en cuenta el factor

psico-emocional del alumno, para lo que vamos a abordar el tema de la Psicología Positiva y su concepción de lo que hoy conocemos como Capital Psíquico.

La psicología positiva surge hace más o menos 10 años gracias a la iniciativa de Martin Seligman con la ayuda de algunos otros renombrados psicólogos de origen norteamericano cuando Seligman fue nombrado presidente de la Asociación Americana de Psicología en el año 1998, cuya propuesta era dar un giro en la investigación psicológica hacia los aspectos más saludables del ser humano: los aspectos psicológicos positivos. El estudio de las fortalezas humanas así como su comprensión es esencial para poner nombre y disponer de teorías sobre aspectos del ser humano, por ejemplo, la capacidad de trabajar en equipo o la sabiduría, los cuales podríamos considerar como fortalezas de carácter.

En los últimos diez años se ha hecho una revisión y clasificación de las fortalezas humanas, la cual aun cuando se han sometido a continua revisión, ha pretendido ser lo más exhaustivo y universal posible. Este trabajo de clasificación es realizado fundamentalmente por Martin Seligman y Chris Peterson, pero ha contado con la colaboración de otros muchos investigadores. A partir de estas revisiones podemos dar un primer vistazo a lo que será el Capital Psíquico.

El concepto de capital psíquico es un aporte de la psicología positiva, la cual nos ofrece la oportunidad de reorientar o reconstruir ciertas concepciones acerca del comportamiento humano, rechazando la presencia de patologías como consecuencias de éste, re enfocando la visión hacia una desvinculación biológica, social y cultural de diversos trastornos, observándolos únicamente en términos de su dimensión subjetiva y personal; pero sobre todo, otorgando importancia a *“la comprensión y explicación de las debilidades y carencias personales (faltas o fallas) en detrimento de la consideración de las capacidades y posibilidades que todos los seres humanos poseen en algún grado o medida”* (Casullo, 2006).

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se pretende establecer una conexión o relación entre el Capital Psíquico de las personas y el rendimiento académico de los alumnos en México, para lo cual es necesario abordar a fondo todos los antecedentes y contexto histórico que rodean ambas variables, para lo cual haremos una investigación acerca del desarrollo de los programas de educación en nuestro país, la concepción y evolución (e involución) de la calidad de la educación en México, y la concepción conceptual y emocional de lo que se conoce como rendimiento académico; así como los antecedentes de la Psicología Positiva que posteriormente dio paso a lo que se conoce como Capital Psíquico, cómo surgió la idea de investigar los aspectos positivos de la psicología del ser humano y cómo en diversos países se dio la tarea de darle una concepción, clasificación, investigación y posteriormente la implementación de programas sociales relacionados con el tema y que cabría mencionar, en nuestro país no se han llevado a cabo.

Daremos un recorrido por la clasificación de los cinco conjuntos de factores o fortalezas que forman parte del Capital Psíquico, abordaremos cada uno y echaremos un vistazo a la manera en que dichos factores pueden beneficiar la psique humana; podremos ver los factores que le dan la credibilidad a la Psicología Positiva como una ciencia y procederemos a implementar la metodología para llevar a cabo un experimento que nos acerque a la concepción una relación entre el rendimiento académico y el Capital Social en alumnos de licenciatura.

La concepción de dicho experimento tiene una motivación de carácter personal para mí por lo que he decidido tratar de vislumbrar y poner sobre la mesa la importancia que tiene el aspecto positivo psicológico en las personas en cualquier ámbito de su vida, y con ello espero poder abrir más mentes preguntarse si en verdad es de importancia tener en cuenta dicho factor al la hora de tratar de encontrar respuestas, en este caso, sobre el rendimiento académico de los niños y jóvenes de nuestro país, hacer ver que la parte psicológica juega un papel importante en los proyectos y actividades de las personas y que no se le está dando la atención necesaria; y tal vez, sólo tal vez, hacerles preguntarse a sí mismos mientras leen este trabajo si

tienen cualidades positivas, de las cuales, pocas personas son conscientes, y en ese sentido me permito decir que si, todos las tenemos, y es más productivo y sano pensar en lo positivo que podemos desarrollar a lo negativo que no podemos cambiar con facilidad o que nos negamos a hacerlo, y que eso puede hacer la diferencia entre lo que podemos llegar a ser y lo que nos conformamos a ser en la vida.

JUSTIFICACIÓN

El tema de la educación es un tema casi siempre controvertido, y es considerado un problema en México, sobre todo si hablamos de rendimiento académico.

El rendimiento académico se ve afectado por muchos factores, además de lo económico y de la calidad con la que se imparte la educación en México, siendo el Capital Psíquico un elemento muy relacionado y que casi nunca es tomado en cuenta y es minimizado o puesto de lado a la hora de analizar los resultados de la educación formal.

El cómo los estudiantes respondan a situaciones de estrés o a obstáculos que puedan impedir su pleno desarrollo académico es asunto del Capital Psíquico. Es importante saber que algunos alumnos desarrollan estas habilidades con mayor facilidad que otros y viceversa, y que el desarrollo de dichas habilidades o capacidades emocionales y psíquicas podrían ser un elemento clave que determine la constancia, el interés y la permanencia de los alumnos en su vida académica, ya que los constantes obstáculos cotidianos aunado a un sentimiento de inutilidad o de incapacidad para afrontar dichos obstáculos pueden llegar a ser un factor sumamente importante en el deterioro del rendimiento académico en los alumnos.

A nivel licenciatura existe un importante problema de abandono o de retraso para terminar una carrera, por lo que es preciso analizar en qué momento de la carrera los alumnos se sienten más vulnerables o propensos a sentir que no son capaces de continuar, o en un caso menos extremo, de no poder llevar un buen rendimiento académico; y cuáles serían los factores psíquicos más comunes que lleven a este tipo de autopercepción y por consiguiente a un tipo de comportamiento que no es el óptimo para un correcto desenvolvimiento académico.

CAPÍTULO 1

EL RENDIMIENTO ACADÉMICO

Podemos entender como rendimiento académico a un nivel de conocimientos demostrado en un área o materia en un determinado nivel académico, normalmente medido en función de las calificaciones.

Cuando hablamos de rendimiento académico existen dos parámetros fundamentales, el esfuerzo y la habilidad. El esfuerzo y la habilidad son dos factores importantes al momento de hablar sobre rendimiento académico, sin embargo, estamos hablando de dos cosas muy diferentes, ya que el esfuerzo no garantiza un éxito; y en este orden de ideas para un estudiante es mucho más importante auto percibirse capaz (hábil). Sin embargo, en el contexto escolar los profesores valoran más el esfuerzo de sus alumnos que sus capacidades, por lo que podemos decir que el juego habilidad-esfuerzo es un juego riesgoso para los estudiantes, lo cual podemos observar en diversas situaciones. Por ejemplo, si un alumno obtiene buenas calificaciones imprimiendo poco esfuerzo podríamos estar hablando de un caso de brillantez; si, por otro lado, estamos hablando de un alumno que obtuvo buenas calificaciones imprimiendo demasiado esfuerzo, el esfuerzo que tuvo que llevar a cabo dicho alumno para obtener buenas calificaciones carece de importancia, ya que no se alcanza a percibir el verdadero nivel de habilidad del alumno y el hecho de haber obtenido buenas calificaciones le proporciona al alumno la satisfacción de haber invertido bien su esfuerzo, lo que es motivo de orgullo; pero si, por el contrario, un alumno imprime demasiado esfuerzo pero aun así fracasa, esto le deja al alumno una sensación auto percibida de inhabilidad y fracaso. Es por esto por lo que, en muchos casos, alumnos que son temerosos del fracaso imprimen intencionalmente menor cantidad de esfuerzo o declara haberlo hecho, de modo que si fracasa, tendrá una excusa o justificación para su fracaso, ya que si dice que ha puesto demasiado esfuerzo y aun así ha fracasado, esto le deja una sensación de humillación, ya que el fracaso pone en duda su habilidad y su autovaloración. Este tipo de alumnos suelen emplear una serie de estrategias para desviar la sensación de inhabilidad, las cuales podrían ser: *tener una participación mínima en*

el salón de clases (no se fracasa pero tampoco se sobresale), demorar la realización de una tarea (el sujeto que estudia una noche antes del examen: en caso de fracaso, este se atribuye a la falta de tiempo y no de capacidad), no hacer ni el intento de realizar la tarea (el fracaso produce menos pena porque esto no es sinónimo de incapacidad), el sobreesfuerzo, el copiar en los exámenes y la preferencia de tareas muy difíciles (si se fracasa, no estuvo bajo el control del sujeto), o muy fáciles (de tal manera que aseguren el éxito). En otras palabras, se fracasa con “honor” por la ley del mínimo esfuerzo (Edel Navarro, 2003). Sin embargo, el uso excesivo de dichas estrategias o comportamientos hacen que gradualmente se vaya deteriorando la calidad del rendimiento académico del estudiante que las utiliza, puesto que dicho estudiante tiene una predisposición al fracaso, y en algún punto del camino fracasará.

Naturalmente, no podemos abordar el rendimiento académico únicamente en función de la autopercepción del alumno de su esfuerzo y habilidades, o en una relación de aptitudes–actitudes de los alumnos, sino que, es necesario tomar en cuenta otras variables, y hoy en día se toman en cuenta diversas variables, como la situación socio-económica del alumno, las metodologías de enseñanza aplicadas por los profesores, el contenido y amplitud de los programas de estudio, entre otras variables o factores.

Tomando en cuenta la definición que se ha utilizado al principio del capítulo para definir al rendimiento académico estamos dilucidando que el rendimiento académico se va a estudiar y a medir por medio de las calificaciones de los alumnos, lo cual es fruto de la influencia no solo de sus habilidades o su esfuerzo sino también de la influencia de compañeros, el aula de clases y el propio contexto educativo, todo visto como un conjunto.

Si queremos relacionar al rendimiento académico con la variable inteligencia podemos hacer mención del trabajo de investigación de Pizarro y Crespo (2000) que relaciona diferentes tipos de inteligencias con los aprendizajes escolares y en el cual expresan que *“la inteligencia humana no es una realidad fácilmente identificable, es un constructo utilizado para estimar, explicar o evaluar algunas diferencias conductuales entre las personas: éxitos / fracasos académicos, modos*

de relacionarse con los demás, proyecciones de proyectos de vida, desarrollo de talentos, notas educativas, resultados de test cognitivos, etc. Los científicos, empero, no han podido ponerse muy de acuerdo respecto a qué denominar una conducta inteligente “ (Pizarro & Crespo, 2000). Con lo anterior podemos llegar a la conclusión de que la inteligencia no está directamente relacionada con las buenas calificaciones o un desempeño académico “ideal”, ha habido casos de personas con mucha inteligencia que tienen un desempeño académico pobre.

Esto es por lo que se mencionaba anteriormente, que se pueden identificar diferentes variables o factores para el estudio del rendimiento académico, en primer lugar es preciso abordar el tema de la motivación.

Podemos considerar la motivación escolar a manera de un proceso, en el cual se observa una conducta dirigida al logro de una meta, *“este proceso involucra variables tanto cognitivas como afectivas: cognitivas, en cuanto a habilidades de pensamiento y conductas instrumentales para alcanzar las metas propuestas; afectivas, en tanto comprende elementos como la autovaloración, autoconcepto, etc., “ (Alcalay & Antonijevic, 1987).*

En su libro “Psicología Educativa”, Woolfolk (Woolfolk, 1995), establece cuatro planteamientos generales acerca de la motivación escolar, que procederemos a describir a continuación.

Los estudiosos de los planteamientos conductuales explican la motivación con conceptos como “recompensa” e “incentivo”. Podemos decir que una recompensa es *“un objeto o evento atractivo que se proporciona como consecuencia de una conducta particular” (Edel Navarro, 2003). Un incentivo es “un objeto que alienta o desalienta la conducta” (ibidem) (en este orden de ideas podemos decir que la promesa de una calificación alta es un incentivo, recibir la calificación es una recompensa).*

De acuerdo con esto, la perspectiva conductual nos dice que una comprensión de la motivación del estudiante comienza con un análisis cuidadoso de los incentivos y recompensas presentes en la clase. Si lo colocamos sobre la perspectiva humanista, ésta enfatiza fuentes intrínsecas de motivación como las necesidades

que el estudiante tiene de “autorrealización” (Maslow; citado por Woolfolk), la “tendencia de actualización” innata (Rogers y Freiberg; citado por Woolfolk), o la necesidad de “autodeterminación” (Deci, Vallerand, Pelletier y Ryan; citado por Woolfolk).

Es claro que lo que estas teorías tienen en común es la creencia o suposición de que las personas están motivadas de modo continuo por la necesidad innata de explotar su potencial, por lo que se puede concluir que, desde la perspectiva humanista, motivar a los estudiantes implica estimular sus recursos internos, su sentido de competencia, autoestima, autonomía y realización.

Hasta ahora hemos explorado la motivación escolar como un factor clave para el rendimiento académico de los alumnos, en segundo lugar hablaremos de otro factor, el autocontrol.

Algunas teorías sobre el aprendizaje relacionan el “locus de control”, es decir, *“el lugar de control donde la persona ubica el origen de los resultados obtenidos”* (Edel Navarro, 2003), con el éxito escolar.

De acuerdo con la obra de Almaguer (1998), si el éxito o fracaso es atribuido a factores internos, el éxito obtenido provoca orgullo, aumento de la autoestima y expectativas optimistas sobre el futuro; contrariamente, si las causas del éxito o fracaso son vistas como externas, la persona se sentirá “afortunada” por su buena suerte cuando tenga éxito y amargada cuando fracase. En este caso, la persona no asume el control o la participación en los resultados de su tarea y cree que es la suerte la que determina lo que sucede (Woolfolk, 1995).

Por otro lado, tenemos a Goleman (1996), que relaciona el rendimiento académico con la inteligencia emocional y destaca el papel del autocontrol como uno de los componentes de importancia a reeducar en los estudiantes:

“La inteligencia emocional es una forma de interactuar con el mundo que tiene muy en cuenta los sentimientos, y engloba habilidades tales como el control de impulsos, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia, la empatía, la

agilidad mental, etc. Ellas configuran rasgos de carácter como la autodisciplina, la compasión o el altruismo, que resultan indispensables para una buena y creativa adaptación social.

El rendimiento escolar del estudiante depende del más fundamental de todos los conocimientos: aprender a aprender. Los objetivos por reeducar como clave fundamental son los siguientes:

- 1. Confianza. La sensación de controlar y dominar el propio cuerpo, la propia conducta y el propio mundo. La sensación de que tiene muchas posibilidades de éxito en lo que emprenda y que los adultos pueden ayudarle en esa tarea.*
- 2. Curiosidad. La sensación de que el hecho de descubrir algo es positivo y placentero.*
- 3. Intencionalidad. El deseo y la capacidad de lograr algo y de actuar en consecuencia. Esta habilidad está ligada a la sensación y a la capacidad de sentirse competente, de ser eficaz.*
- 4. Autocontrol. La capacidad de modular y controlar las propias acciones en una forma apropiada a su edad; sensación de control interno.*
- 5. Relación. La capacidad de relacionarse con los demás, una capacidad que se basa en el hecho de comprenderles y de ser comprendidos por ellos.*
- 6. Capacidad de comunicar. El deseo y la capacidad de intercambiar verbalmente ideas, sentimientos y conceptos con los demás. Esta capacidad exige la confianza en los demás (incluyendo a los adultos) y el placer de relacionarse con ellos.*
- 7. Cooperación. La capacidad de armonizar las propias necesidades con las de los demás en las actividades grupales". (Goleman, 1996: 220 y 221).*

A partir de lo anterior, podemos decir en síntesis que es necesario educar desde el autocontrol, ya que la capacidad de controlar los impulsos aprendida desde la primera infancia de manera muy natural constituiría una facultad clave en el ser humano, por lo que podemos pensar, que esta habilidad debe potenciarse en el proceso de enseñanza aprendizaje con los alumnos, si el propósito es que estos

lleguen a ser personas con una voluntad sólida y con la capacidad de autogobernarse.

Sin embargo, estudiar la dimensión motivacional del rendimiento académico a través del autocontrol del alumno, así como destacar su importancia en los procesos de enseñanza aprendizaje, no es suficiente para influenciar de manera significativa en el desempeño escolar, por lo que también debemos considerar el desarrollo de las habilidades sociales como un tercer factor para el logro del éxito académico.

Según el autor Levinger (1994), la escuela brinda al estudiante la oportunidad de adquirir nuevas técnicas, conocimientos, actitudes y hábitos que alienten el máximo aprovechamiento de sus capacidades, y adicionalmente, contribuye a neutralizar los efectos nocivos de un ambiente familiar y social desfavorables.

La implementación de normas en el ambiente escolar es un factor de importancia para el desarrollo social de los alumnos. En su estudio *“clima escolar: percepción del estudiante”* De Giraldo y Mera (2000) se concluye que si las normas dentro del ambiente escolar son flexibles y adaptables, tienen una mayor aceptación, contribuyen a la socialización, a la autodeterminación y a la adquisición de responsabilidad de los estudiantes, favoreciendo así la convivencia en la escuela y por tanto el desarrollo de la personalidad; pero si por el contrario, éstas son rígidas, repercuten negativamente, generando rebeldía, inconformidad, sentimientos de inferioridad o un comportamiento diferente a lo que el estudiante quisiera expresar.

De acuerdo con McClellan y Katz *“durante las últimas dos décadas se han acumulado un convincente cuerpo de evidencia que indica que los niños alrededor de los seis años al alcanzar un mínimo de habilidad social tienen una alta probabilidad de estar en riesgo durante su vida”* (McClellan & Katz, 1996).

Hartup nos dice que las relaciones entre iguales durante la infancia además de contribuir en gran medida al desarrollo cognitivo y social, también contribuye a la eficacia con la cual funcionamos como adultos, por lo que postula que el mejor predictor infantil de la adaptación adulta no es el cociente de inteligencia (CI), ni las calificaciones de la escuela, ni la conducta en clase, sino la habilidad con que el niño se lleve con otros. *“Los niños que generalmente son rechazados, agresivos,*

problemáticos, incapaces de mantener una relación cercana con otros niños y que no pueden establecer un lugar para ellos mismos en la cultura de sus iguales, están en condiciones de alto riesgo” (Hartup, 1992). Estos riesgos son diversos: salud mental pobre, abandono escolar, bajo rendimiento y otras dificultades escolares, historial laboral pobre y otros (McClellan & Katz, 1996).

Sin embargo, hoy en día podemos observar que además de la aplicación de exámenes de admisión, diferentes escuelas secundarias, preparatorias y universidades en México evalúan las habilidades de razonamiento verbal y matemático estimándolos como factores predictivos del futuro rendimiento académico de los estudiantes, dejando la evaluación de sus habilidades sociales completamente en el olvido.

INVESTIGACIONES SOBRE EL RENDIMIENTO ACADÉMICO.

Actualmente existen diversas investigaciones que se proponen encontrar explicaciones y/o causas del bajo rendimiento académico, las cuales van desde estudios exploratorios, descriptivos y correlacionales hasta estudios explicativos, y si bien es cierto que es una ardua tarea localizar investigaciones que describan o expliquen la naturaleza de las variables que han sido asociadas al éxito o fracaso académico, también es verdad que los recursos teóricos y bibliográficos para sustentar una investigación de ésta naturaleza resultan bastante enriquecedores; por lo cual nos daremos a la tarea de describir algunas de ellas a continuación.

Maclure y Davies (1994), en sus estudios sobre capacidad cognitiva en estudiantes, postulan que *“el desempeño retrasado (escolar) es sólo la capacidad cognitiva manifiesta del alumno en un momento dado, no es una etiqueta para cualquier característica supuestamente estable o inmutable del potencial definitivo del individuo. Asimismo concluyen que el funcionamiento cognitivo deficiente no está ligado a la cultura ni limitado al aula”* (Edel Navarro, 2003); (Glasser, 1985) en su trabajo desarrollado a partir de jóvenes que manifestaron conductas antisociales y que fracasaron en sus estudios expone: *“no acepto la explicación del fracaso comúnmente reconocida ahora, de que esos jóvenes son producto de una situación social que les impide el éxito. Culpar del fracaso a sus hogares, sus localidades, su*

cultura, sus antecedentes, su raza o su pobreza, es improcedente, por dos razones: a) exime de responsabilidad personal por el fracaso y b) no reconoce que el éxito en la escuela es potencialmente accesible a todos los jóvenes. Si los jóvenes pueden adquirir un sentido de responsabilidad suficiente para trabajar de firme en la escuela y si las barreras que se interponen al éxito son retiradas de todas las escuelas, muchas de las condiciones desventajosas pueden ser contrarrestadas”.

Carbo, Dunn R. y Dunn K. (citados por Markowa y Powell, 1997) han hecho investigaciones sobre las diferencias en los estilos de aprendizaje desde finales de la década de los 70's y han demostrado de manera categórica que los niños aprenden de una manera distinta, y que su rendimiento escolar depende, de que se les enseñe en un estilo que corresponda a su estilo de aprendizaje. De acuerdo con estas investigaciones, no existe un estilo que sea mejor que otro, y algunos son efectivos con ciertos niños e inútiles con otros.

Por otro lado, cabe destacar que existen estudios realizados en la Universidad Iberoamericana (U.I.A.) aquí en México y que se relacionan con el rendimiento académico y algunas de sus variables predictivas. De dichos estudios destaca el estudio realizado por Celis (1986) quien en su tesis abordó la investigación sobre los subtest de razonamiento abstracto, razonamiento verbal y relaciones espaciales del D.A.T.¹, como elementos predictivos de rendimiento académico de la U.I.A., en alumnos que ingresaron en otoño de 1981 y primavera de 1982. Para el estudio de la validez predictiva del éxito académico que presentaron los subtest del D.A.T., se obtuvieron los coeficientes de correlación de Pearson, entre cada uno de los subtest (razonamiento abstracto, razonamiento verbal y relaciones espaciales) y los criterios de rendimiento académico (considerado como el puntaje de materias significativas de la licenciatura y el puntaje global de la Universidad), lo anterior para muestras fraccionadas por edad, sexo, edad – sexo, licenciatura, división y toda la Universidad. El supuesto consistía en que mayores puntajes obtenidos en los subtest del D.A.T., corresponderán a mejores puntajes académicos.

¹ Test de Aptitudes Diferenciales

Se revisó para los 2145 alumnos que ingresaron a la U.I.A. en 1981 y 1982, comparándose también, con la validez predictiva del examen de conocimientos utilizados con el mismo propósito.

EL DESARROLLO ACADÉMICO EN MÉXICO

Probablemente podamos comprender la situación actual del desempeño académico en los niveles superiores de educación, si se hace un análisis en retrospectiva de las acciones emprendidas en el sector educativo a nivel elemental en nuestro país. Desde 1991 el gobierno mexicano ha diseñado y aplicado varios programas compensatorios para revertir los efectos del rezago educativo, principalmente en el medio rural e indígena.

Las discusiones en torno al concepto calidad de la educación son actualmente un tema de primer orden dentro de los asuntos educativos en nuestro país, especialmente en la planeación de la política educativa.

A pesar de que en México se han realizado investigaciones etnográficas en torno a la educación desde la década de los sesenta (Fuente de la, 1964); estudios sobre el análisis del impacto de la educación sobre la sociedad (Muñoz Izquierdo, 1979) y evaluación de los aprendizajes (SEP - INEE, 2003); el concepto de calidad no se había impuesto en el lenguaje de la investigación educativa y mucho menos en el de los diseñadores de políticas educativas. Hasta la década de los años ochenta, la principal preocupación de las políticas educativas fue contar con una cobertura total² de los servicios educativos en el país, en especial de la educación básica.

El tema de elevar la calidad de la educación es un asunto que se ha venido discutiendo desde hace varias décadas. Durante los años ochenta, diversos organismos internacionales encontraron en los temas educativos un espacio para su discurso oficial; los organismos tuvieron como punto en común la idea reiterativa de ver a la educación como “el motor del desarrollo económico y social” (CEPAL-UNESCO, 1992). Las reuniones celebradas por la Organización de Estados Iberoamericanos [OEI] han tenido peso significativo en el rumbo que toman las

² El gobierno mexicano se vio obligado a expandir el sistema educativo mediante la construcción de escuelas tras la explosión demográfica de los años setenta.

políticas sobre educación en México y Latinoamérica. En ellas, el fenómeno educativo ha sido analizado desde una perspectiva multidimensional que no sólo involucra a los actores, espacios escolares, estructuras y métodos de enseñanza, sino que en sus propuestas de transformación, toman lugar factores de gran importancia en las dimensiones social, económica y política, mismas que construyen relaciones diádicas como: calidad-eficacia, calidad-eficiencia; calidad-equidad; calidad-descentralización.

Durante la década de los noventa, en la segunda conferencia iberoamericana llevada a cabo en 1992 (OEI, 2005), se consideró necesario elevar la calidad de los sistemas educativos para formular políticas más eficientes. La quinta conferencia, celebrada en Argentina en 1995, fue una de las más influyentes para reforzar el paradigma de la calidad de la educación básica. De las conclusiones derivadas y que son útiles para el análisis, podemos mencionar la creación en cada país de Sistemas Nacionales de Evaluación de la Calidad ³, los cuales, se señaló, serían constituidos con el objetivo “de profundizar y compartir experiencias orientadas a la formulación de políticas más eficaces en cuanto al logro de las metas educativas” (OEI, 2005).

En México, fue durante la década de los ochenta cuando se propusieron nuevas bases para diseñar políticas orientadas a elevar la calidad de la educación. El proyecto educativo expuesto en el Programa Nacional de Educación, Cultura, Recreación y Deporte 1984-1988 asumió la ideología de “revolucionar la educación” y pretendía volver a los principios que dieron origen a la expansión de la educación en México, con la finalidad de buscar que las políticas educativas y culturales consolidaran los cambios estructurales del sistema, los que según el programa, “harían posible una elevada calidad de la enseñanza” (SPP-FCE, 1985).

Durante dicho periodo, elevar la calidad de la educación fue considerado como uno de los principales objetivos de la llamada “revolución educativa” (SPP-FCE, 1985); en efecto, era necesaria la introducción de acciones y cambios en las diversas áreas

³ En México, la creación por decreto del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) el 8 de agosto del 2002, es un indicador del peso que tuvo tal propuesta en la orientación de la política educativa actual en la intención de elevar la calidad de la educación básica (INEE, 2006).

y niveles del sistema educativo. Bajo esta premisa, la definición de calidad de la educación consideraba la necesidad de atender los factores de tipo técnico y pedagógico como aquellos que causaban los retrasos en la educación básica, se apeló más a la necesidad de superar las deficiencias en la formación de los docentes y en la irrelevancia de los contenidos educativos. Sin embargo, la formación de los maestros no sufrió transformaciones como se pretendía. Fue en el siguiente sexenio de gobierno cuando se llevaron a cabo propuestas de transformación estructural buscando mejorar la educación ofertada por el sistema ⁴.

Con la creación del Programa para la Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA) durante el gobierno del presidente Ernesto Zedillo, se generaron condiciones nuevas para atacar los problemas más comunes que afectaban a la demanda educativa, tales como, reprobación, repetición, deserción, entre otros. La visión del Estado de invertir en capital humano influyó de manera significativa los indicadores estadísticos (SEP, 2004).

Desde la administración del presidente Vicente Fox, operó el programa Oportunidades (vigente también en el sexenio de Felipe Calderón y que es la continuación del PROGRESA) dicho programa ha proporcionado apoyos económicos a las familias, las cuales consisten en una transferencia monetaria ligada a la adquisición de alimentos, a la asistencia a centros de salud, a la matriculación y permanencia de niños y jóvenes en el sistema de educación básica. Este programa busca elevar el ingreso de los beneficiarios e incidir directamente sobre su situación de pobreza para así, evitar la deserción escolar.

El discurso en torno a la política educativa en la administración del presidente Fox se concentraba en la necesidad de mejorar la calidad de la educación. Se hablaba abiertamente del concepto calidad. El Programa Nacional de Educación 2001-2006 presentaba *“un conjunto de políticas que perfilan el modelo de educación que el país necesita y que configuran un enfoque educativo que resume la visión de un*

⁴ Durante el gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari se dio a conocer el "Programa Nacional para la Modernización Educativa" (PNME). En 1991, se estableció el "Acuerdo Nacional Para la Modernización de la Educación Básica" (ANMEB).

sistema educativo nacional equitativo, de buena calidad y de vanguardia” (SEP, 2001).

De acuerdo con el programa (SEP, 2001), la educación nacional afrontaba tres grandes desafíos: (1) la cobertura con equidad; (2) la calidad de los procesos educativos y niveles de aprendizaje; e (3) la integración y el funcionamiento del sistema educativo. En tal sentido, dichos desafíos coincidían con los pronunciamientos que se señalaban en el Plan Nacional de Desarrollo (PND, 2001) y que se expresaron en tres principios fundamentales: (1) educación para todos; (2) educación de calidad; y (3) educación de vanguardia.

Por otra parte, en el mismo sexenio, el programa escuelas de calidad (SEP, 2004) dio a conocer sus estrategias bajo tres ejes principales: (1) ampliar el sistema educativo privilegiando la equidad; (2) proporcionar una educación de buena calidad para atender las necesidades de todos los mexicanos; e (3) impulsar el federalismo educativo, la planeación, la coordinación, la integración, la gestión institucional y la participación social. Entre los objetivos de dicho programa se señaló uno característico:

“Transformar la organización y funcionamiento de las escuelas incorporadas al programa, institucionalizando en cada centro escolar la cultura y el ejercicio de la planeación y la evaluación a través de la reflexión colectiva, para favorecer el logro de aprendizajes de todos los educandos mediante la participación responsable de todos los integrantes de la comunidad escolar (esto incluye a los padres de familia), a fin de constituirse en una escuela de calidad” (SEP, 2004).

Este breve vistazo sobre el sistema educativo mexicano nos indica que la perspectiva de la política educativa (apoyada con programas compensatorios) del Estado Mexicano durante los últimos treinta y cinco años para mejorar los servicios educativos, se pueden analizar a partir de por lo menos cinco condiciones específicas: *“(1) los logros en cobertura caracterizados por la construcción de escuelas y elevados números de matrícula escolar en la población infantil, (2) las modificaciones en los programas y contenidos educativos, (3) los logros en los acuerdos políticos entre los agentes que intervienen dentro del sistema educativo,*

(4) los cambios y modificaciones a las leyes aplicables a la educación, y (5) la búsqueda de la equidad a través de los impactos causados por los programas compensatorios.” (Méndez-Ramírez, 2011)}

CALIDAD Y EVALUACIÓN DEL SISTEMA EDUCATIVO MEXICANO

“La evaluación educativa no causa la calidad de la educación, pero sin evaluación educativa no puede haber calidad en la educación” (Schmelkes, La difícil relación entre la evaluación educativa y la calidad de la educación., 2002). *“La necesidad de evaluar los sistemas educativos, los agentes que intervienen y sus logros en conjunto se han convertido en una necesidad para incrementar la calidad de los mismos sistemas”* (OCDE, 1991).

Luego de las evaluaciones realizadas por el Banco Mundial, como conclusión se ha señalado que existe la necesidad de modificar no solamente aspectos estructurales en la manera que opera la educación en México, sino también las estrategias bajo las cuales se pudieran obtener mejores resultados.

En un análisis realizado por este organismo (Velez, 2001), se consideró que entre los principales problemas de la educación en México (que se puede considerar de baja calidad) se encontraban:

- 1) el limitado acceso a educación preescolar en las zonas rurales e indígenas,
- 2) el limitado acceso a los niveles de postsecundaria,
- 3) los bajos porcentajes de eficiencia terminal en educación básica,
- 4) el escaso acceso a materiales de apoyo escolar en algunas áreas rurales, y;
- 5) la vigencia de un modelo pedagógico tradicional en la educación básica. En México, la evaluación del sistema educativo es una actividad que está a cargo de la Secretaría de Educación Pública y sus organismos descentralizados y autónomos.

Por otra parte, la Ley General de Educación (SHCP-FCE, 1994), establece en sus artículos 29, 30 y 31; las condiciones en las que el sistema educativo nacional debe ser evaluado.

Una de las estrategias que establecieron diversos organismos internacionales (UNESCO y OCDE) y que fue adoptada por México a partir de los años noventa (SEP, 2002), fue la evaluación de habilidades y conocimientos del alumno, a través de pruebas de estándares internacionales de evaluación (pruebas estandarizadas)⁵. Los instrumentos de evaluación (pruebas PISA, TIMSS y otras) aprobados por los diversos países han participado en el proceso⁶, se inclinan principalmente a evaluar las habilidades básicas de conocimiento en matemáticas y lenguaje (el idioma español para el caso de México).

Los resultados del Segundo Informe sobre la Calidad de la Educación Básica expuestos por el Instituto Nacional para la Evaluación de la (INNE, 2004), no mostraron cambios significativos con respecto a los resultados de la aplicación de pruebas para español y matemáticas. Fue evidente que los mejores resultados los obtuvieron los niños que asisten a escuelas privadas, después los que asisten a escuelas públicas urbanas, públicas rurales, escuelas comunitarias y en último lugar, con los resultados más bajos, las escuelas indígenas.

Antes de la aparición del sistema de evaluación ENLACE (Evaluación Nacional del Logro Académico en Centros Escolares), la Secretaría de Educación Pública, llevaba a cabo de manera anual el Estudio de Evaluación de la Educación Primaria (EVEP), que media de manera longitudinal el nivel de aprovechamiento académico en matemáticas y español en una muestra nacional de escuelas primarias. El EVEP tenía como objetivo conocer los niveles de logro promedio alcanzados por los estudiantes de una misma escuela en sus diversos grados, mediante pruebas estandarizadas (SEP, 2006).

Las evaluaciones realizadas exponen evidencias de resultados insatisfactorios (INNE, 2003). El sistema educativo mexicano no atiende con niveles de calidad adecuados a todos los alumnos que ha incorporado (SEP, 2001). *“La distribución*

⁵Estas pruebas se han aplicado en México desde 1988 y tienen como propósito medir el logro de los estudiantes en función de sus habilidades de lectura y matemáticas. Dichas pruebas se aplican en el nivel básico y pretenden medir, por un lado, cuántos alumnos alcanzan los estándares de habilidades identificados en el currículo; por otro, intentan decir algo acerca de qué habilidades poseen los alumnos y qué les falta desarrollar para alcanzar dichos estándares (Martínez y Schmelkes, 1999).

⁶ Países como Australia, España, Francia, Holanda, Singapur, Estado Unidos, Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Honduras, Perú y Uruguay (SEP, 2002).

desigual de los servicios educativos impide que los mexicanos tengan las mismas oportunidades de aprendizaje y desempeño escolar” (Schmelkes, 1997).

El término de educación con calidad es retomado en el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 al incluirla como una de sus cinco metas nacionales. Además, hace hincapié en que la educación es un derecho humano al que todo mexicano debe tener acceso. Por otro lado, busca mejorar la capacidad para trabajar en grupos, resolver problemas, usar con eficacia las tecnologías de la información y comunicación y desarrollar una mejor convivencia y aprendizaje para toda la vida.

En el Plan de Evaluaciones 2016-2020 (aprobado por el Consejo Nacional de Educación y actualmente en vigencia), la cantidad de evaluaciones externas a las que están sometidas las escuelas fue revisada, disminuyendo grados y materias, de dieciocho evaluaciones censales anuales a nueve, en promedio. En este contexto, la Agencia logró entregar información más detallada a través de, por ejemplo, el reporte por eje en los resultados de Matemáticas y Ciencias, que ayuda al establecimiento a identificar sus fortalezas y debilidades en áreas específicas de cada asignatura. Además, desde 2016 se incluye información acerca de la brecha de género en el reporte dirigido a docentes y directores, ante la necesidad detectada de visibilizar esta problemática.

LOS INSUFICIENTES RESULTADOS DEL SISTEMA EDUCATIVO MEXICANO

Los resultados de algunas investigaciones indican que los factores socioeconómicos son los que influyen de manera significativa sobre los logros alcanzados por los alumnos y explican las diferencias encontradas entre indicadores (INNE, 2003).

De acuerdo con esta tendencia, se realizaron más investigaciones dirigidas a dar cuenta de los pobres logros en los aprendizajes por parte de los estudiantes a quienes se les aplican las llamadas pruebas estandarizadas; según los resultados de dichas investigaciones, los alumnos no logran obtener aprendizajes significativos, por lo que se concluye que el sistema mexicano está ofreciendo educación de baja calidad.

Bajo una visión multidimensional, al considerar la escuela como unidad particular de análisis, en estos estudios se hizo necesario incluir a todos los actores educativos (maestros, alumnos, padres de familia, directivos, otros), su organización, su historia y el contexto. En consecuencia, se tiene por entendido que *“la escuela posee características específicas y de organización diferentes a otras instituciones sociales, de tal forma que todos los hallazgos derivados de investigaciones, el diseño, planeación y ejercicio de políticas educativas serían más congruentes con la realidad a partir de ser considerada ésta como una unidad independiente”*. (Méndez-Ramírez, 2011)

Investigaciones realizadas en Latinoamérica, entre las cuales sobresale una comparativa llevada a cabo por el Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación [LLECE], en trece países y en donde se utilizaron las pruebas internacionales de lenguaje y matemáticas, señalaron que el logro en matemáticas, con la excepción del caso de Cuba, fueron en general bajos y desiguales (LLECE, 2000), por otra parte, también indicó que la percepción que tienen los alumnos de un clima favorable en el aula influye más en los aprendizajes que el efecto combinado de todos los demás factores.

Se demostró también que las escuelas rurales de Colombia tuvieron resultados superiores a las del contexto urbano, lo que indica que, *“aún en contextos desfavorables, la aplicación de medidas adecuadas y constantes puede mejorar de manera significativa los resultados de los alumnos”* (LLECE, 2000). En el caso de Chile, se encontró que los alumnos de las escuelas urbanas de pequeñas ciudades mostraban mejores resultados en las pruebas de aprendizajes que las escuelas de las grandes ciudades, lo que pudo deberse, según el estudio, *“al efecto del modelo de regionalización puesto en práctica en ese país”* (LLECE, 2000).

En el caso de México, algunos estudios que han hecho un análisis del desempeño del profesorado han señalado que *“la administración escolar y el papel del director son factores que explican la baja calidad de la educación”* (Schmelkes, 1997). En los casos analizados, se concluyó que los directores tenían escaso acercamiento con lo que sucede en el aula y carecían de liderazgo pedagógico. En otras evaluaciones, se ha señalado también que otro de los factores que afectan a la

calidad de la educación y que recaen en el ámbito de la responsabilidad escolar, tienen que ver con la superación del maestro (INNE, 2003).

En el caso de la demanda educativa, los resultados han señalado que la escasa participación de los usuarios de los servicios escolares (padres principalmente), afecta negativamente los logros de los estudiantes. La pobre participación de los padres en los asuntos escolares, la escasa frecuencia con la que ellos asisten a las reuniones escolares y el hecho de que limiten su participación y apoyo al aspecto económico y material, son factores que inciden directa y negativamente sobre la calidad educativa (Schmelkes, 1997).

El análisis de los resultados de las investigaciones educativas señala que el nivel socioeconómico de la familia es el factor más importante que afecta a quienes reciben los servicios educativos (Schmelkes, 1997). Las ventajas que tienen los niños que habitan en zonas urbanas de clase media sobre los niños que habitan en otro tipo de zonas (urbana marginal, rural desarrollada, rural marginal e indígena) es evidente.

El primer informe presentado por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación en México, de igual manera confirmó que *“los factores socioeconómicos de la demanda educativa son los que influyen de manera significativa sobre la calidad de la educación y explican las diferencias encontradas entre contextos e indicadores”* (INNE, 2003). Este mismo informe, se señaló que asociado a la baja calidad de la educación estaban los aspectos socioculturales, los cuales obedecen a procesos ajenos a la escuela (INNE, 2003).

Al mismo tiempo, otras investigaciones han señalado que los niños que provienen de hogares en condición de pobreza y que asisten a escuelas urbano-marginales o escuelas rurales e indígenas se ven en desventaja para aprender lo que el sistema escolar transmite por falta de estimulación temprana, mala alimentación, falta de apoyo familiar, escasa importancia de los padres a la escuela y nivel cultural empobrecido en el hogar. Este tipo de alumnos presentan los niveles de aprendizaje más bajos, repiten año con más frecuencia y desertan más temprano (UNESCO, 1996); Heredia, 2005). Finalmente otro factor que afecta negativamente los logros

de los estudiantes es el capital cultural de la familia a la que estos pertenecen (Schmelkes, 1997:105-109).

En concordancia a esto, se considera que la escolaridad de las madres es una variable determinante para favorecer el logro educativo de los estudiantes. La baja escolaridad de las madres afecta directa y negativamente sobre los logros de estos. La ausencia de libros en casa es otra variable que constituye el capital cultural y afecta a los alumnos, tal condición les aleja de un contacto directo y permanente con la lectura (Schmelkes, 1997:105-109).

El Programa Sectorial de Educación (2007-2012) tuvo como objetivo incrementar la calidad de la educación, reducir las desigualdades sociales, fomentar la competencia y aprovechamiento de las tecnologías, así como formar individuos con gran sentido de responsabilidad social y con valores; para 2013-2018, dicho programa tuvo como objetivo elevar la calidad de la educación con equidad de género basado en el artículo tercero de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y en la Reforma Educativa que modificó la Ley General de Educación en la que se crearon dos leyes generales: una sobre el Servicio Profesional Docente y la otra es la del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación y en las leyes generales de igualdad entre hombres y mujeres, la de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia.

Cómo podemos observar, de acuerdo a los distintos estudios e investigaciones así como los resultados de las evaluaciones, a pesar de la implementación de distintas políticas y programas implementados para mejorar la calidad de la educación en México, éstos no han logrado avances significativos tanto en la calidad del servicio brindado a nivel educacional, como en el desarrollo de habilidades académicas de los estudiantes de nivel básico principalmente, así como en la creación de consciencia y sentido de responsabilidad de parte de los padres de familia.

De acuerdo con dichos estudios, y como ya hemos mencionado, existen diversos factores que influyen en el desempeño académico de los alumnos, todos los cuales son bastante acertados, sin embargo, a menudo se toma mayor importancia a este

tipo de factores, pero ¿Qué pasa con el factor emocional?, ¿las emociones y las habilidades cognitivas de los estudiantes son un factor de peso que puede influir directamente en el desempeño académico de los estudiantes? Para contestar esta pregunta y otras interrogantes al respecto, es necesario analizar un área poco tomada en cuenta, sobre todo en caso como éste, en el que se suele dar más importancia a factores externos; estamos hablando del capital psíquico, el cual nos instruyen acerca de las habilidades, fortalezas y características positivas de cada persona, y que sin duda, podría ser una opción interesante a considerar dentro de los factores que influyen en el desempeño académico de los estudiantes mexicanos.

CAPÍTULO 2

QUÉ ES LA PSICOLOGÍA POSITIVA

A grandes rasgos, podemos decir que la psicología positiva es una rama de la psicología de reciente protagonismo que busca comprender, a través de la investigación científica, los procesos que subyacen a las cualidades y emociones positivas del ser humano, cuyo objeto de interés es aportar nuevos conocimientos acerca de la psique humana, no sólo para ayudar a resolver los problemas de salud mental que adolecen a los individuos, sino también para alcanzar una mejor calidad de vida y bienestar, todo ello sin apartarse nunca de la metodología científica propia de toda la ciencia.

La psicología positiva surge hace más o menos 10 años gracias a la iniciativa de Martin Seligman con la ayuda de algunos otros renombrados psicólogos de origen norteamericano cuando Seligman fue nombrado presidente de la Asociación Americana de Psicología en el año 1998, cuya propuesta era dar un giro en la investigación psicológica hacia los aspectos más saludables del ser humano: los aspectos psicológicos positivos. En realidad Seligman tenía como objetivo principal crear interés entre los psicólogos acerca de este aspecto de la psicología, el cual en aquel entonces se encontraba muy desatendido y lo cual hizo que se realizara un gran esfuerzo para reunir investigaciones previas.

A partir de los esfuerzos de Seligman y de los demás psicólogos que lo acompañaban en 10 años ha habido un rápido crecimiento en la investigación y estudio de esta área de la psicología, en parte porque existía una latente necesidad de comprender e investigar estos temas en un mundo donde constantemente se necesita encontrar el bienestar.

A mediados del siglo pasado la Organización Mundial de la Salud define que la salud es *“un estado completo de bienestar físico, psíquico y social y no la mera ausencia de enfermedad o minusvalía”* (World Health Organization, 1948), sin embargo, podríamos decir que dicha definición es ambiciosa, puesto que se está muy lejos de cubrir todos los aspectos que se refieren cuando hablamos de salud, lo que en parte se debe a la falta de programas e investigaciones acerca de lo que llamamos salud

completa, haciendo énfasis a aquel aspecto positivo que hace referencia a algo más allá que la simple ausencia de enfermedad.

Antes de la psicología positiva los psicólogos se concentraban únicamente en disminuir los afectos o síntomas causados por las emociones negativas, era únicamente la búsqueda de un tratamiento el cual estaba directamente relacionado con un “trastorno” o una “patología”, al grado de que los psicólogos únicamente se encargaban de encontrar aspectos negativos en los pacientes, descartando y dejando de lado los aspectos positivos.

Como se ha mencionado antes, la psicología positiva es relativamente joven, sin embargo posee todo un historial de antecedentes.

Ya desde la Grecia clásica en incluso desde antes se había mostrado el interés en estudiar el bienestar y la vida satisfactoria. Por ejemplo, ya Aristóteles haba escrito acerca de la eudaimonia, la cual se define como *"El bien compuesto de todos los bienes; una habilidad que basta para vivir bien; perfección con respecto a la virtud; recursos suficientes para una criatura viviente"*⁷, y sobre cómo la vida virtuosa podía ser la vía para alcanzarla.

Incluso dentro de la historia misma de la psicología existen antecedentes, y para ello podemos mencionar el gran movimiento humanista con Abraham Maslow y Carl Rogers como los principales expositores, quienes recuperaron esa visión positiva del ser humano frente a las muy marcadas visiones reduccionistas propuestas por las ya famosas y dominantes corrientes de aquella época: el conductismo y el psicoanálisis. Sin embargo, a pesar de que el movimiento humanista comenzó en un contexto académico y aplicable, éste poco a poco fue evolucionando a un aspecto clínico y conforme se fue alejando del ambiente académico fue mezclándose con diversas corrientes esotéricas.

Es posible que si el movimiento humanista no se hubiera alejado del ambiente académico, no hubiese sido necesario el surgimiento de la psicología positiva.

⁷ Eudemonismo. (s.f.). Recuperado el 8 de 6 de 2018, de Wikipedia, la enciclopedia libre: <http://es.wikipedia.org/wiki/Eudaimonia>

El nombre empleado –“psicología positiva”– se propuso en un primer momento a pesar de que tenía algunas desventajas ampliamente conocidas (por ejemplo, la psicología positiva no se limita al estudio de lo “positivo” per se; no tiene nada que ver con el extendido movimiento de “pensamiento positivo” en Norteamérica; ni tampoco implica que lo que deja fuera sea psicología negativa, etc.). Aún con todo, parecía la mejor opción disponible (Torres, 2009) . Y aun en congresos posteriores se intentó buscar un mejor nombre, pero todas las propuestas eran erróneas o contenían más desventajas.

Martin Seligman consideró que la psicología positiva podía abarcar tres grandes bloques o campos de estudio: el estudio de las emociones positivas, el estudio de los rasgos positivos y el estudio de las organizaciones positivas ; pero en la actualidad, desde hace algunos años se ha agregado un bloque más, el de las relaciones positivas, sin embargo el área de mayor importancia respecto a la psicología positiva es el de la vertiente aplicada de la psicología positiva, con lo que hacemos referencia al desarrollo de estrategias específicas, programas, herramientas y su aplicación, así como programas de prevención e intervención en problemas diversos.

Es importante mencionar que la psicología positiva no se reduce únicamente al bienestar y felicidad de una persona, si bien en muchos de los casos son el elemento central en muchos casos, existen otros aspectos positivos en el ser humano a tomar en cuenta, sobre todo cuando estamos haciendo un estudio general de una población. Aspectos como la resiliencia que pueden conllevar experiencias de intenso sufrimiento, el estudio de las fortalezas humanas o cualidades positivas como la valentía, la sabiduría o el altruismo son aspectos importantes por tomar en cuenta a la hora de estudiar la psicología positiva de una persona o varias.

El estudio de las emociones positivas ha estado muy desatendido en el pasado mientras se le daba más atención al estudio de emociones como el miedo o la ira, se tiene muy poco conocimiento del funcionamiento de las emociones positivas como el agradecimiento o el amor.

A decir verdad se tiene demasiadas dificultades incluso para nombrar algunas de estas emociones, y como ejemplo de esto podemos nombrar el caso del

investigador americano Haidt, quien denominó “elevación” a la emoción resultante de ser testigo de un acto admirable que refleje una cualidad humana positiva en un grado extremo, siendo su emoción extrema opuesta el asco. (HAIDT, 2000) dicha emoción positiva aumenta la motivación a la afiliación y al comportamiento prosocial. Con lo anterior, podemos observar que primero es necesario identificar las emociones positivas y etiquetarlas para posteriormente estudiar dichas emociones e identificar el funcionamiento y efecto de éstas.

Cabe mencionar que las emociones positivas se les denomina positivas porque generan una sensación placentera (en contraparte las emociones negativas producen malestar), no porque sean literalmente positivas en un punto de vista adaptativo. Sin embargo, lo cierto es que se puede observar que las emociones positivas presentan una gran cantidad de efectos positivos en diversas áreas del funcionamiento psicológico, como por ejemplo, mejora la capacidad para resolver problemas, aumenta la creatividad, aumenta el altruismo, mejora la capacidad para resistir el dolor, entre otros. Algunas teorías afirman que una de las funciones principales de las emociones positivas podría ser la del desarrollo de habilidades y comportamientos nuevos⁸. Mientras que las emociones negativas se centran en el afrontamiento de situaciones específicas negativas las emociones positivas favorecen la flexibilidad, la ampliación de pensamientos y acciones y la construcción de nuevos recursos para el futuro. (Torres, 2009)

Por otro lado, el estudio de las fortalezas humanas así como su comprensión es esencial para poner nombre y disponer de teorías sobre aspectos del ser humano, por ejemplo, la capacidad de trabajar en equipo o la sabiduría, los cuales podríamos considerar como fortalezas de carácter.

En los últimos diez años se ha hecho una revisión y clasificación de las fortalezas humanas, la cual aun cuando se han sometido a continua revisión, ha pretendido ser lo más exhaustivo y universal posible. Este trabajo de clasificación es realizado fundamentalmente por Martin Seligman y Chris Peterson, pero ha contado con la colaboración de otros muchos investigadores.

⁸ Consultar Fredrickson, B. L. (1998). “What good are positive emotions?” *Review of General Psychology*, 2, 300-319

EL ESTUDIO DEL BIENESTAR

Algo muy importante para la comprensión de la psicología positiva es el estudio de las bases del bienestar psicológico, o en otras palabras, los orígenes de lo que normalmente conocemos como felicidad. La felicidad es uno de los principales objetivos vitales de la mayoría de las personas y, por ello, es un campo de estudio de gran interés.

El estudio del bienestar es relevante debido a que tiene importantes implicaciones para la salud mental y física de una persona, así como para su contexto social y comunitario; diversas investigaciones han demostrado que el bienestar de las personas tiene efectos positivos a mediano plazo en los aspectos de estabilidad y satisfacción familiar, de satisfacción en las relaciones interpersonales, de rendimiento a nivel laboral, así como de buena salud y mayor longevidad. Por lo anterior, el bienestar de las personas no es una cuestión puramente subjetiva, sino que aporta, y mucho, al buen funcionamiento social.

El bienestar social, según Corey Keyes, se basa en la satisfacción del individuo con su entorno cultural y social, bajo un criterio que toma en consideración a los individuos dentro del entorno social en el que se desenvuelven y evalúan la percepción subjetiva del individuo sobre ellos.

Según la autora, habría cinco diferentes dimensiones en el ámbito del bienestar social (Torres, 2009):

1. Coherencia social. Percibir que el mundo social tiene lógica y es coherente y predecible.
2. Integración social. Sentirse parte de la sociedad y sentirse apoyado y con elementos a compartir.
3. Contribución social. Percepción de que uno contribuye con algo valioso para la sociedad en general.
4. Actualización social. Tener la sensación de que la sociedad es un marco que crece y se desarrolla permitiendo además el crecimiento y la actualización personal.

5. Aceptación social. Tener actitudes positivas hacia la gente. Sentir que el mundo no es un lugar hostil y cruel.

La anterior propuesta se muestra interesante porque permite ampliar el foco del bienestar más allá del individuo y su entorno inmediato.

LA PSICOLOGÍA POSITIVA COMO CIENCIA

La psicología positiva suele concebirse fundamentalmente de dos maneras: como un movimiento académico y como un área de investigación. Se le considera un movimiento en tanto a que es fruto de una movilización emprendida, como ya se ha mencionado, por reconocidos investigadores norteamericanos que pretendían que se recuperaran ciertos temas de investigación y se pusieran en un primer plano. Por otro lado, se suele entender la psicología positiva como un conjunto de temas de estudio y de conclusiones de investigación que tienen como vínculo común el estar centrados en aspectos positivos del ser humano.

En este punto, es necesario aclarar que la psicología positiva no conlleva en sí misma un cambio de paradigma, sino que la psicología positiva parte del mismo marco, planteamientos y metodología usados por la Psicología de las últimas décadas.

El hecho de que sea un movimiento académico no es un asunto de mayor importancia ya que eso lo diferencia de otros movimientos previos y también de los libros de autoayuda y de otros métodos menos rigurosos. El hecho de que sea científico no hace más aburridas o menos aplicables a la vida real sus conclusiones y resultados, sino que sencillamente se tienen únicamente en cuenta aquellas conclusiones o resultados que han sido estudiados –y de ser posible, replicados– en grupos de personas amplios. Este apego científico permite que las conclusiones sean más precisas y que éstas no estén sometidas a influencias personales, y que se produzca un avance continuo en el desarrollo de la disciplina.

Así, podemos definir como objetivo de la psicología positiva *“lograr un mayor bienestar subjetivo en las personas, mejorar su calidad de vida y prevenir la aparición de trastornos o enfermedades”* (Kasanzew, López Pell, Brasca, Legé, & Casabianca, 2010).

Sobre la afirmación anterior, Seligman y Csikszentmihalyi reconocen que se trata de un retorno a los propósitos originales que la psicología sostenía antes de la Segunda Guerra Mundial (Seligman & Csikszentmihalyi, 2000), los cuáles se orientaban a:

- a) curar los trastornos mentales
- b) hacer las vidas de las personas más productivas y plenas, e
- c) identificar y desarrollar los talentos.

Si bien la Psicología Positiva trae de vuelta el estudio y promoción y de los aspectos salugénicos⁹ en los sujetos, esta visión fue retomada en los años de la posguerra por Rogers¹⁰, quien sostenía que toda persona tiene capacidades de autocomprensión y autodirección; por Maslow¹¹, con sus conceptos de actualización de las potencialidades y su certeza sobre “*la existencia de una voluntad activa hacia la salud*” (Maslow, 1994) desde el nacimiento; y por Antonovsky¹² y su sentido de coherencia; por citar algunas referencias.

Estos autores, así como cada representante de la Psicología Humanista, han realizado valiosos aportes que han servido como fundamento para el desarrollo posterior de la Psicología Positiva.

Por último, tal vez es necesario mencionar que la línea de investigación norteamericana en Psicología Positiva hace hincapié en las fortalezas de carácter - como ya se había mencionado-, es decir, en aquellos rasgos positivos que se reflejan en los pensamientos, los sentimientos y las conductas, los cuales marcan diferencias individuales.

A partir de un estudio transcultural en 2004, Peterson y Seligman presentaron 24 fortalezas a través de su publicación “*Strengths of character and well-being. Journal*

⁹ El enfoque salugénico es aquel creado por Seligman que se basa en el optimismo y las fortalezas humanas, y se centra en la prevención.

¹⁰ Rogers, C. (1951). *Client-centered therapy: Its current practice, implications and theory*. Boston: Houghton Mifflin.

¹¹ Maslow, A.H. (1962). *Toward a psychology of being*. Princeton: Van Nostrand.

¹² Antonovsky, A. (1979). *Health, stress and coping. New perspectives on mental and physical well-being*. San Francisco: Jossey-Bass.

of Social and Clinical Psychology”, las cuales fueron seleccionadas de acuerdo con los siguientes criterios:

- a) son reconocidas por la mayoría de las culturas;
- b) contribuyen a la satisfacción individual;
- c) son moralmente valoradas por sí mismas;
- d) producen admiración en los otros, no celos;
- e) tienen un antónimo negativo;
- f) son rasgos individuales estables y generalizables;
- g) han sido evaluadas como diferencias individuales;
- h) son distintivas entre sí;
- i) son modelos en algunos individuos;
- j) se dan en niños prodigio;
- k) están ausentes en algunos sujetos;
- l) están cultivadas por instituciones y prácticas sociales y
- m) son aprendidas, y por lo tanto modificables.

Conforme a lo anterior, las fortalezas que cumplen con estas características son: apreciación de la belleza y la excelencia, coraje, civismo, creatividad, curiosidad, justicia, perdón y misericordia, gratitud, esperanza, humor, integridad, pensamiento crítico, bondad, liderazgo, amor, amor por el aprendizaje, modestia y humildad, persistencia, perspectiva, prudencia, auto-regulación, inteligencia social, espiritualidad y, por último, entusiasmo con la vida.

En los años posteriores, a las fortalezas de carácter se les sumó el estudio de otras variables relacionadas con aspectos salugénicos (como las emociones positivas o el bienestar subjetivo).

EL CAPITAL PSÍQUICO

La OMS define la salud mental como un estado de bienestar en el cual el individuo reconoce sus propias habilidades, puede afrontar el estrés diario normal, puede trabajar de manera productiva y puede hacer una contribución a su comunidad (OMS, 2001b). De esta manera, la salud mental se entiende como el fundamento del bienestar y del funcionamiento eficiente de las personas y su medio social.

En un contexto de comprensión integral de la salud, la Oficina Gubernamental para la Ciencia de Gran Bretaña presentó un proyecto de previsión del capital psíquico y el bienestar¹³, cuyo objetivo era el de implementar políticas de estado que busquen alcanzar el mejor desarrollo y bienestar mental de sus ciudadanos. El equipo de investigación encargado del proyecto trabajó sobre cinco grandes áreas, resaltando la importancia de promover una salud mental positiva, dichas áreas eran:

- a) El capital psíquico a través de la vida,
- b) el aprendizaje a través de la vida,
- c) la salud mental,
- d) bienestar y trabajo, y
- e) dificultades de aprendizaje.

En el informe, se explica que el alcance del desarrollo de un sujeto refleja su herencia genética y la experiencia y educación que tuvo en su vida; de tal manera que los elementos que componen el capital psíquico sirven para establecer tanto la contribución eficiente que puede hacer un sujeto a su medio social, como la calidad de vida que experimenta

Posteriormente, la Facultad de Psicología de la Universidad de Pennsylvania, se propuso estudiar cinco grandes áreas: la productividad y la salud, tanto a nivel social como personal (proyecto de vida); la calidad de vida y el bienestar psicológico de los países; la relación entre espiritualidad y buen envejecimiento; el capital psíquico, y la difusión de los desarrollos alcanzados por la psicología positiva en distintos

¹³ Kirkwood, T., Bond, J., May, C., McKeith, I. y Teh, M. (2008). Foresight mental capital and Wellbeing Project. Mental capital through life: future challenges. Londres: The Government Office for Science.

idiomas. En Argentina, Casullo (2006) tomó el desafío de profundizar el conocimiento sobre el capital psíquico,

El concepto de capital psíquico es un aporte de la psicología positiva, la cual nos ofrece la oportunidad de reorientar o reconstruir ciertas concepciones acerca del comportamiento humano, rechazando la presencia de patologías como consecuencias de éste, re enfocando la visión hacia una desvinculación biológica, social y cultural de diversos trastornos, observándolos únicamente en términos de su dimensión subjetiva y personal; pero sobre todo, otorgando importancia a *“la comprensión y explicación de las debilidades y carencias personales (faltas o fallas) en detrimento de la consideración de las capacidades y posibilidades que todos los seres humanos poseen en algún grado o medida”* (Casullo, 2006). Los investigadores en el campo de la psicología positiva consideran necesario un análisis a fondo de estas debilidades o carencias y de las fortalezas de cada individuo, tomando en cuenta el contexto en el que éste se desarrolla, es decir, su “hábitat”.

La Psicología Positiva busca comprender los procesos y mecanismos que subyacen a estas fortalezas y virtudes del ser humano a través de los siguientes conceptos:

Resiliencia o resistencia

La resiliencia (del inglés resilience) es un fenómeno que incluye dos aspectos relevantes: resistir el suceso y rehacerse del mismo¹⁴. Ante un suceso traumático, las personas resilientes consiguen mantener un equilibrio estable sin que afecte a su rendimiento y a su vida cotidiana.

Crecimiento postraumático

Otra posibilidad de aprender y crecer a partir de experiencias difíciles o adversas. Muchos de los supervivientes de experiencias traumáticas encuentran caminos a través de los cuales obtienen beneficios resultantes de su lucha contra los abruptos cambios que el suceso traumático provoca en sus vidas.

¹⁴ Bonanno, G.A., Field, N.P., Kovacevic, A. Y Kaltman, S. (2002) Selfenhancement

Personalidad resistente (hardiness)

El concepto de personalidad resistente aparece por primera vez en la literatura científica en 1972, en relación con la idea de protección frente a los estresores. Son Kobasa y Maddi los autores que desarrollan el concepto a través del estudio de aquellas personas que ante hechos vitales negativos parecen tener unas características de personalidad que les protegen. Así, se ha establecido que las personas resistentes tienen un gran sentido del compromiso, una fuerte sensación de control sobre los acontecimientos y están más abiertos a los cambios en la vida, a la vez que tienden a interpretar las experiencias estresantes y dolorosas como una parte más de la existencia. Mientras que las personas no resistentes, mostrarían carencias en el sentido del compromiso (alienación), un locus de control externo y una tendencia a considerar el cambio como negativo y no deseado¹⁵.

Con todo lo anterior, podemos decir que el capital psíquico surge a partir del interés de diversos psicólogos identificados dentro del campo de la psicología positiva por comprender por qué y de qué manera diversas personas desarrollan fortalezas, habilidades, emociones positivas y proyectos de vida, aun cuando éstos se han visto inmersos en periodos de alto estrés y situaciones difíciles, por lo que se pretende identificar los factores característicos individuales de las personas que las motivan a desarrollar estas fortalezas y habilidades, lo que nos daría una referencia, en el caso contrario, a poder comprender de qué manera negativa pueden influir las debilidades y carencias psíquicas de una persona en sus emociones y proyectos de vida.

En este sentido, podemos decir que el capital psíquico hace referencia a ese *“conjunto de factores y procesos que permiten aprender a protegerse y sobrevivir, a generar fortalezas personales”* (Casullo, 2006).

Las fortalezas personales incluyen recursos cognitivos, emocionales y psicosociales que le permiten a una persona una mejor adaptación a través de conductas preventivas. Los factores y procesos de desarrollo de dichas fortalezas tienen un

¹⁵ Allred, K.D. y Smith, T.W. (1989) The hardy personality: Cognitive and as a buffer against extreme adversity: Civil war in Bosnia and traumatic loss in the United States. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 28: 184-196

génesis psicosocial y van estructurando el capital psíquico a través de capacidades, habilidades, actitudes y valores que se adquieren a lo largo del ciclo vital.

De esta manera, se concibe al capital psíquico no como algo fijo y estable, sino como un conjunto de recursos que va cambiando a lo largo de la vida de una persona. Estos recursos suben fuertemente durante los primeros años, alcanzan una meseta en la adultez media y declinan hacia la vejez debido a los cambios intrínsecos de la edad¹⁶.

La Dra. Casullo identifica cinco categorías (Casullo, 2006) que conforman el capital psíquico:

1. CAPACIDADES COGNITIVAS PARA ADQUIRIR Y USAR FORMAS DE CONOCIMIENTO.

1.1. Creatividad. Capacidad para generar comportamientos novedosos, sorprendidos, poco comunes, que a su vez faciliten la adaptación al contexto y el momento histórico que se vive. Supone poseer pensamiento divergente. Los componentes creativos se sustentan en la curiosidad, los intereses, y el poder disfrutar con lo que se está haciendo y aumenta la confianza en sí mismo.

1.2. Curiosidad. Supone interés por las novedades, por lo que es diferente, apertura hacia experiencias poco comunes; se trata fundamentalmente de la capacidad heurística. Se asocia con el placer emocional y la ansiedad que lleva a disfrutar de algo novedoso y cuando se detectan lagunas o espacios incompletos en el plano del conocimiento.

1.3. Motivación para aprender. Actitud positiva hacia el conocimiento de las causas de diferentes tipos de sucesos o fenómenos, poder experimentar sentimientos positivos y gratificantes en el proceso de adquisición de nuevos aprendizajes. Supone enfrentar desafíos, lograr apoyo social y afectivo y contar con oportunidades adecuadas en distintos campos.

1.4. Sabiduría. Es una capacidad metaheurística que está integrada por un conjunto de estrategias referidas a encontrar el sentido de la vida y lograr

¹⁶ I Kirkwood, T., Bond, J., May, C., McKeith, I. y Teh, M. (2008). Foresight mental capital and Wellbeing Project. Mental capital through life: future challenges. Londres: The Government Office for Science.

conocimientos acerca de las denominadas pragmáticas fundamentales: planificar, dirigir, comprender. Activa y organiza la búsqueda de cierta moderación entre posiciones extremas. el afrontamiento de mayor número de eventos estresantes en el curso del ciclo de vida facilita el logro de sabiduría.

2. CAPACIDADES EMOCIONALES PARA DESARROLLAR PROYECTOS, SUPERANDO OBSTÁCULOS.

2.1. Honestidad. Rasgo o característica de la personalidad para poder expresar –tanto en la vida pública como privada– aquello que se siente y piensa. Supone valorar más la identidad que la popularidad, rechazar las mentiras y falsedades, poder actuar en función de las ideas y creencias personales. Revela consistencia entre acciones y valores personales, implica animarse a expresar justificaciones públicas de las convicciones morales así como tener sensibilidad frente a las necesidades ajenas.

2.2. Autoestima. Estado emocional respecto al sí mismo (self) que remite al proceso de autoevaluación de virtudes y defectos personales; es la dimensión valorativa del autoconcepto. Sugieren tener en cuenta cuatro ideas: aceptación, evaluación, comparación y eficacia. Cuando las personas hablan de su autoestima están expresando, de alguna manera, la importancia del vínculo afectivo entre ellas y el contexto social.

2.3. Persistencia. Implica la continuidad voluntaria de una acción dirigida al logro de determinadas metas, superando las dificultades, obstáculos o sentimientos de desaliento que surjan. Es una cualidad propia de la especie humana, estrechamente vinculada con los estilos de atribuciones causales que los sujetos realizan. Se considera importante que los individuos sean capaces de reconocer cuándo tiene sentido intentar persistir y cuándo no.

2.4. Resiliencia. Capacidad para sobrevivir y superar dificultades a pesar de experimentar condiciones de pobreza extrema, violencia, enfermedad o catástrofe, intentando lograr una adaptación positiva. Ofrece dos mensajes importantes: la adversidad no conduce por sí misma a la disfunción e incluso

una reacción inicial disfuncional puede mejorar con el tiempo y originar factores protectores.

3. HABILIDADES CÍVICAS PARA LOGRAR MEJOR PARTICIPACIÓN CIUDADANA.

3.1. Liderazgo. Cualidad personal que remite a una constelación integrada de atributos cognitivos y psicosociales para orientar e influir en los comportamientos de otras personas. Capacidad individual para buscar, alcanzar y mantener funciones de orientación y conducción de personas y grupos. Capacidad para lograr poder y crear y mantener el orden social. Se han planteado modelos teóricos diversos que ponen ya sea en el líder o en la situación en la que actúa; para algunos autores el liderazgo se vincula con habilidades para responder con eficacia ante problemas sociales de distinto tipo, percibir las necesidades y metas de un colectivo social.

3.2. Lealtad. Sentimiento de identificación con una causa común a un nosotros como el proceso cognitivo de poder pensar en la obligación de defenderla y sostenerla. Implica sentido del deber, respeto hacia los intereses grupales, responsabilidad social y capacidad de afiliación. Supone que el sujeto decide participar o integrarse a un grupo o asociación porque defiende o sostiene ideales que él valora y considera que son metas deseables de ser logradas. Es lo opuesto a la obediencia o sumisión como resultado de miedos o amenazas. Supone haber asumido un sistema de valores considerado legítimo y socialmente posible, que se alcanza respetando obligaciones y derechos.

3.3. Compromiso. Capacidad para realizar una tarea o ejercer un rol de manera sostenida a lo largo del tiempo. Requiere de las personas la posibilidad de definirse en el plano de los intereses institucionales (familia, educación, trabajo, salud) en su condición de ciudadanos.

3.4. Prudencia. Implica orientación cognitiva hacia el futuro personal, formas de razonamientos prácticos y autogestivos que ayudan al logro de metas en el mediano y largo plazo. Requiere un alto grado de conciencia de

responsabilidad sobre las consecuencias de las propias acciones. Se caracteriza por la capacidad para controlar los impulsos y la estructuración de un "super yo" fuerte que facilite poder tener presente que existen normas y principios que regulan los comportamientos de los seres humanos, en su condición de actores sociales.

4. CAPACIDADES PARA ESTABLECER VINCULOS INTERPERSONALES.

4.1. Inteligencia emocional. Capacidad para percibir, evaluar, expresar, comprender y autorregular nuestras emociones de forma adaptativa a fin de que faciliten los procesos cognitivos y el crecimiento personal. Las competencias emocionales son importantes para el alcance de buenas interacciones sociales dado que cumplen funciones comunicativas y promueven los acercamientos. La gente necesita poder procesar la información emocional así como emplear las emociones de manera inteligente para moverse en el contexto social. Las competencias emocionales están asociadas con la adaptación social, influyen en las motivaciones y expectativas, aumentan la capacidad de autocontrol, especialmente de los comportamientos impulsivos.

4.2. Amor. Emoción compleja, que se sostiene fundamentalmente sobre las necesidades de pertenencia y apego, permite el acercamiento y el vínculo con determinadas personas, objetos y sucesos así como poder disfrutar de la intimidad y los contactos físicos y psíquicos. Constructo multifacético con significados muy diversos, propósitos distintos y variadas formas de expresión y manifestación. Se considera que el amor es la manifestación de muchos sistemas motivacionales. Amor es un estado motivacional cuyo propósito es preservar y lograr el bienestar del objeto valorado al que se ama.

4.3. Sentido del humor. Constructo multifacético que puede referirse tanto a las características de un estímulo, como al proceso mental que hace posible la risa, el ser capaz de hacer y admitir bromas. Para algunos autores es una estrategia de afrontamiento, un mecanismo de defensa sano.

4.4. Empatía y altruismo. La empatía es una respuesta afectiva frente a las necesidades de otra persona, supone comprensión y aprehensión del estado afectivo ajeno. El altruismo alude a la motivación específica para ayudar y beneficiar a los demás. La empatía es un factor moderador en la conducta prosocial. Los individuos empáticos son menos agresivos por su sensibilidad emocional y por su habilidad para comprender el punto de vista de la otra persona.

5. SISTEMA DE VALORES COMO METAS QUE ORIENTAN LOS COMPORTAMIENTOS.

5.1. Sentido de justicia. La habilidad para respetar y hacer respetar las leyes y formular juicios morales. Supone capacidad empática, identificación con modelos morales, el compromiso con determinados principios y valores y las creencias personales sobre un mundo justo. Los valores son guías internalizadas que orientan las acciones. Se consideran pioneros los conceptos piagetianos sobre justicia retributiva, inmanente, distributiva, reciprocidad y autoridad. Las personas aluden a ellos para definir sus comportamientos como socialmente apreciados, justificar las demandas de otros y generar acciones deseables. Los valores incluyen tanto creencias como motivaciones que trascienden situaciones específicas, están presentes en los distintos comportamientos que se ponen en juego en contextos diferentes.

5.2. Capacidad para perdonar. Proceso de cambio en las motivaciones interpersonales; dicho cambio reduce los comportamientos evitativos, la búsqueda de revancha y aumenta las actitudes de benevolencia, sin que ello implique dejar de pedir justicia por un daño o injuria concretado o suponga necesariamente una reconciliación. Cuando los sujetos perdonan, sus pensamientos, sentimientos y acciones hacia quien es objeto del perdón se transforman en más positivos. Perdonar implica un cambio interno y al mismo tiempo prosocial hacia una figura o situación percibida como transgresora, en el contexto de un vínculo interpersonal. Perdonar supone tanto una dimensión

subjetiva intrapsíquica como otra interpersonal, por lo cual se sugiere pensar el perdón como un constructo psicosocial.

5.3. Gratitud. Sentimiento relacionado con ser capaces de admitir que se ha recibido una ayuda, un estímulo o un reconocimiento. Es un afecto moral, en la medida en la que la persona puede darse cuenta de que ha sido objeto de un comportamiento prosocial por parte de otro u otros. Supone que el individuo pueda aceptarse como miembro o integrante de un grupo y de una comunidad, los que le brindan los recursos para su subsistencia y hacia lo que se debe tener cierto reconocimiento. señala tres componentes de la gratitud:

- a) sentimientos de aprecio
- b) buenas disposiciones hacia aquellos que comparten lo que hacemos
- c) predisposición a actuar de buena fe.

5.4. Espiritualidad. Hace referencia a un conjunto de sentimientos y acciones que surgen en relación con concepciones sobre lo sagrado, no necesariamente dentro de una comunidad religiosa o culto. Supone la necesidad de búsqueda de lo trascendente. Los términos espiritualidad y religiosidad remiten al conjunto de creencias y prácticas basadas en la convicción de que existe una dimensión no física, con permanencia más allá de la muerte. Tales creencias suelen ser estables, persuasivas y brindan información sobre los tipos de atribuciones que las personas formulan, los significados que construyen así como las formas en las que establecen sus relaciones psicosociales. La espiritualidad es universal. El término espiritual ha sido empleado para referirse a la existencia de una dimensión no terrenal que da sentido a la vida y ofrece principios éticos a respetar. Se puede pensar que las nociones de religiosidad y espiritualidad son conceptualmente diferentes pero funcionalmente idénticas.

Dada la importancia que ha recobrado en las últimas dos décadas el estudio de los aspectos salugénicos en el ser humano, no sólo por la psicología como ciencia, sino también a través de nuevas políticas de salud pública, es que se propone evaluar el capital psíquico.

CAPÍTULO 3 METODOLOGÍA

PROBLEMA

¿Cómo influye el capital psíquico de los alumnos que cursan los últimos trimestres de la licenciatura en Administración de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) Unidad Iztapalapa sobre su autopercepción del rendimiento académico?

HIPÓTESIS

- El capital psíquico tiene una consecuencia directa sobre el rendimiento académico.
- Durante los últimos tres trimestres de la licenciatura, los alumnos consideran que han desarrollado capacidades cognitivas y emocionales para desempeñar un buen rendimiento académico, además de fortalecer sus habilidades cívicas, sus capacidades para establecer vínculos emocionales y su sistema de valores.

VARIABLE INDEPENDIENTE

Capital Psíquico

- **Definición Conceptual**

El término Capital Psíquico hace referencia a un conjunto de factores y procesos que permiten a las personas aprender a protegerse y sobrevivir, a generar fortalezas y virtudes personales; y que se considera, se estructura y conforma en términos de capacidades, habilidades, actitudes y valores.

- **Definición Operacional**

Se aplicará una encuesta de escala CAPPPI a cada sujeto.

VARIABLE DEPENDIENTE

Rendimiento Académico

- **Definición Conceptual**

Es un nivel de conocimientos demostrado en un área o materia en un determinado nivel académico, normalmente medido en función de las calificaciones.

- **Definición Operacional**

Se aplicará una encuesta de autopercepción a cada sujeto.

TIPO DE ESTUDIO

Descriptiva exploratoria.

ESCENARIO

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa.

Av. San Rafael Atlixco 186, Leyes de Reforma 1ra Sección, 09340, Ciudad de México.

UNIDADES DE ANÁLISIS

Veinticinco estudiantes de la carrera de Administración de la UAM Iztapalapa de los últimos tres trimestres de la licenciatura.

INSTRUMENTO

Cuestionario escala CAPPPI (Martina Casullo, UBA. CONICET, 2006). Se añadirán preguntas de autopercepción de rendimiento académico.

PROCEDIMIENTO

Se aplicará una encuesta preelaborada de escala CAPPPI a cada sujeto, a la cual además se añadirán preguntas de autopercepción de rendimiento académico. Las encuestas se aplicarán en la UAM unidad Iztapalapa.

DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

El instrumento que se ha utilizado para nuestra muestra consta de seis rubros a evaluar, de los cuales, cinco están dedicados al tema del Capital Psíquico, y el último es una evaluación del rendimiento académico de cada individuo de acuerdo con su autopercepción. El instrumento consta de 44 preguntas, las cuales tienen cinco posibles respuestas a elegir: “totalmente de acuerdo”, “de acuerdo”, “indeciso”, “en desacuerdo” y “totalmente en desacuerdo”; las cuales tendrán una ponderación numérica para su fácil análisis, otorgando el valor de 5 a 1 respectivamente.

Cada rubro de nuestro instrumento se encargará de evaluar un aspecto o fortaleza que forma parte del Capital Psíquico y su nivel de presencia en cada sujeto, siendo 5 una presencia dominante de dicha característica en el individuo, y 1 una escasa presencia de dicha característica en el individuo. Los rubros por examinar, así como sus fortalezas, se integran de la siguiente manera:

1. CAPACIDADES COGNITIVAS PARA ADQUIRIR Y USAR FORMAS DE CONOCIMIENTO.

Creatividad

Curiosidad

Motivación para aprender

Sabiduría

Ítems que las evalúan: 1 al 8

2. CAPACIDADES EMOCIONALES PARA DESARROLLAR PROYECTOS, SUPERANDO OBSTÁCULOS.

Honestidad

Autoestima

Persistencia

Resiliencia

Ítems que las evalúan: 9 al 16

3. HABILIDADES CÍVICAS PARA LOGRAR MEJOR PARTICIPACIÓN CIUDADANA.

Liderazgo

Lealtad

Compromiso

Prudencia

Ítems que las evalúan: 17 al 24

4. CAPACIDADES PARA ESTABLECER VÍNCULOS INTERPERSONALES.

Inteligencia emocional

Amor

Sentido del humor

Empatía y altruismo

Ítems que las evalúan: 25 al 32

5. SISTEMA DE VALORES COMO METAS QUE ORIENTAN LOS COMPORTAMIENTOS.

Sentido de justicia

Capacidad para perdonar

Gratitud

Espiritualidad

Ítems que los evalúan: 33 al 40

6. AUTOPERCEPCIÓN SOBRE EL RENDIMIENTO ACADÉMICO.

Ítems que los evalúan: 40 al 44

Nuestra muestra se compone de 25 sujetos, alumnos de los últimos trimestres de la carrera en Administración de la UAM Iztapalapa, quienes contestaron un cuestionario de 44 preguntas, lo cual nos quiere decir, que si la máxima puntuación que puede lograr una pregunta es de 5 puntos, cada sujeto puede obtener un

máximo de 220 puntos para todo el cuestionario y un mínimo de 44, tomando en cuenta que el puntaje más bajo que puede tener cada pregunta es de 1 punto. Es decir, si un sujeto obtiene una puntuación de 220 puntos esto querrá decir que el individuo posee una enorme presencia y fortaleza en todos los rubros evaluados, sin embargo, esto es poco probable.

Por otro lado, si lo observamos a nivel muestral podemos observar, que, de nueva cuenta, teniendo en cuenta que la puntuación máxima de cada pregunta es 5 y la mínima 1 y que nuestra muestra consta de 25 individuos, cada pregunta tiene un máximo de 125 puntos y un mínimo de 25. Una vez dicho lo anterior, se podría decir que si una pregunta junta un total de 125 puntos querrá decir que los sujetos de nuestra muestra poseen una gran presencia de dichas características, habilidades o fortalezas las cuales están representadas en cada pregunta, lo cual nos indicaría que si tenemos en cuenta de que dicha muestra proviene de una misma población es probable que dichas fortalezas se hayan ido desarrollando dentro del ambiente en común de dichos individuos, es decir, dentro de la universidad. De esta manera podemos dilucidar la probabilidad de que los alumnos de Administración de la UAM Iztapalapa hayan encontrado propicio el ambiente universitario para fortalecer y desarrollar dichas habilidades o características.

Una vez hecha la introducción de la manera en la que interpretaremos nuestro instrumento procederemos a observar el análisis de los resultados que arrojaron la aplicación del instrumento mencionado.

A continuación mostraremos una tabla que refleja todas las respuestas de los sujetos de la muestra, su ponderación y la suma total en ambas opciones, tanto por individuo como por pregunta. La tabla está dividida en colores de acuerdo con los seis rubros anteriormente mencionados.

Una vez que hayamos identificado los datos de cada rubro procederemos a realizar un análisis conforme a lo que hemos visto hasta ahorita sobre Capital Psíquico y Rendimiento Académico y lo contrastaremos con nuestros resultados.

TABLA DE RESPUESTAS

SUJETO	PREGUNTAS																																												TOTAL			
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44				
1	5	4	4	5	5	4	2	4	4	4	5	4	4	5	5	4	1	5	2	2	5	4	5	3	2	4	5	4	5	5	3	4	4	3	4	3	4	3	4	3	4	1	4	5	3	5	170	
2	3	4	5	3	3	5	5	4	2	5	4	5	5	3	3	3	5	4	4	4	4	5	4	4	5	3	3	4	3	5	3	4	2	1	3	2	5	5	3	4	3	3	5	3	165			
3	4	5	5	3	5	3	4	2	3	5	5	3	3	5	4	2	5	4	4	2	5	3	5	2	2	4	3	3	5	5	2	3	4	3	5	4	5	1	3	5	5	4	5	3	165			
4	5	4	5	4	5	5	5	4	3	5	5	5	5	5	5	4	5	1	3	5	3	4	5	5	4	5	4	4	5	4	4	3	5	2	5	3	5	3	3	5	4	4	3	5	185			
5	5	5	5	5	4	5	2	1	4	3	2	3	4	5	3	3	3	4	4	5	5	2	3	3	4	3	4	5	5	3	4	3	5	3	5	5	5	5	4	5	5	4	5	5	5	175		
6	4	4	5	5	5	5	4	4	3	5	4	4	2	4	4	3	4	5	3	4	4	3	5	4	4	5	3	5	4	4	4	3	5	4	5	3	5	5	5	5	1	5	5	5	4	181		
7	4	5	4	3	5	4	3	5	5	4	5	4	5	4	4	4	4	5	4	3	4	4	5	5	4	4	4	5	5	4	5	4	5	3	4	1	4	5	4	1	3	4	5	3	179			
8	5	4	5	5	5	5	5	5	5	5	3	3	5	5	5	5	2	2	4	5	5	5	5	5	5	4	4	4	5	5	3	5	5	1	4	4	4	4	4	4	5	4	5	5	5	193		
9	4	5	5	5	4	5	4	3	3	5	4	3	5	4	3	5	4	5	5	4	5	2	4	4	2	5	2	4	5	4	5	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	3	4	5	4	179	
10	3	4	4	3	3	5	5	2	3	5	5	5	4	5	1	5	4	4	4	5	5	3	4	5	3	4	4	5	5	4	3	3	4	5	5	3	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	184	
11	5	4	5	4	5	4	4	3	4	5	3	4	4	5	5	4	3	4	4	5	4	5	5	4	2	5	5	5	5	5	5	5	3	4	4	5	5	2	5	2	3	3	4	4	183			
12	4	4	5	3	4	5	2	4	5	4	5	3	5	5	5	4	4	5	4	3	3	2	5	5	5	5	5	3	4	5	5	5	4	3	5	3	4	4	5	5	5	3	4	5	185			
13	4	5	5	1	5	5	4	4	3	5	4	3	3	5	5	5	2	4	5	5	4	2	4	5	2	5	5	5	5	5	5	5	4	2	5	4	5	5	4	3	4	5	5	5	185			
14	3	5	4	4	5	5	5	3	5	5	4	5	5	5	4	4	5	3	3	5	5	3	5	4	5	4	5	4	5	4	4	4	5	3	4	2	5	4	4	5	4	4	5	5	189			
15	4	4	4	5	3	4	4	5	3	5	5	3	5	4	4	5	5	3	4	5	5	4	4	5	3	5	3	4	5	4	4	5	5	2	5	2	5	4	3	3	5	5	3	3	180			
16	1	5	5	4	5	5	5	4	4	5	3	4	5	5	4	3	4	5	4	4	5	3	5	4	4	5	4	5	5	4	3	5	4	4	4	4	5	3	5	5	3	4	5	3	185			
17	4	5	5	5	5	5	5	2	5	4	4	4	4	5	5	4	4	5	3	4	4	3	4	5	5	5	4	5	5	4	5	3	4	5	5	3	5	3	4	4	5	4	5	4	190			
18	4	4	5	5	4	5	3	4	4	5	3	5	4	5	5	4	3	4	5	5	5	2	5	3	3	4	4	5	5	5	5	5	3	5	4	3	5	4	5	5	5	5	5	5	5	191		
19	5	5	3	4	5	4	5	4	4	4	4	4	4	5	5	4	4	4	5	4	3	3	4	5	4	5	5	5	4	5	4	3	3	2	4	3	5	2	4	1	4	5	5	5	180			
20	4	5	5	3	5	5	5	3	3	5	4	5	5	4	5	5	4	4	5	5	5	2	5	4	4	5	3	4	4	4	5	4	4	5	5	5	5	5	4	4	5	4	4	5	4	192		
21	2	4	5	5	5	5	4	5	5	4	5	4	4	5	2	5	3	5	4	4	4	3	4	5	3	4	4	5	5	5	5	3	4	4	5	5	5	5	5	4	3	3	4	5	5	187		
22	5	5	4	4	4	5	4	3	3	5	4	4	3	4	5	4	4	4	3	4	5	5	4	5	3	5	4	5	5	4	4	4	5	4	4	4	4	4	4	4	5	3	3	5	5	5	185	
23	1	5	5	4	4	5	4	4	5	5	5	5	5	5	5	4	5	4	4	4	5	3	5	5	4	5	4	4	5	4	5	3	4	4	5	4	5	3	5	2	5	5	4	5	191			
24	5	5	5	3	5	5	5	4	5	4	5	4	5	3	4	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	3	5	5	5	4	4	4	5	5	4	5	5	5	5	5	5	5	5	5	4	5	5	204
25	3	5	5	2	4	5	4	4	3	5	5	5	5	4	5	5	5	4	4	5	5	4	4	5	4	3	4	4	5	5	4	3	5	4	4	4	5	5	4	2	3	5	5	5	188			
TOTAL:	96	114	117	97	112	118	102	90	96	116	105	101	109	114	104	103	97	103	98	105	112	85	114	108	90	111	100	111	118	110	103	98	105	84	112	87	119	96	106	89	101	109	116	110				

Para comenzar podemos observar que la puntuación más alta la obtuvo el sujeto 24, quien obtuvo una suma total de 204 puntos de los 220 posibles.

Por rubro tenemos que la puntuación máxima del rubro 1 al 5 es de 40 puntos, mientras que en el rubro 6 es de 20.

Dicho lo anterior, podemos observar que el rubro donde más puntuación tuvo fue en el rubro 3, correspondiente a las *habilidades cívicas para lograr una mejor participación ciudadana*, en el cual podemos observar características como liderazgo, lealtad, compromiso y prudencia; en el cual, el sujeto 24 obtuvo 40 puntos de los 40 puntos máximos, lo que nos indica que dichas características o fortalezas son fuertes dentro de la riqueza emocional, moral y de actuación del individuo; lo cual no quiere decir que sea una persona perfectamente moral o un excelente ciudadano, si no que la tendencia a llevar a cabo acciones o tener pensamientos favorables para este tipo de conductas es de muy alta frecuencia o posibilidad, o de fácil desarrollo y comprensión para la persona.

Cabe mencionar que el rubro 6 podemos considerarlo “aparte” de los otros 5, ya que forma parte de nuestra variable dependiente correspondiente al Rendimiento Académico (siendo los otros 5 parte de nuestra variable independiente correspondiente al Capital Psíquico), una vez aclarado esto, podemos observar que el individuo 24 posee 19 puntos de los 20 posibles, es decir, según la percepción del individuo posee las herramientas, fortalezas y los conocimientos necesarios para tener un buen rendimiento académico, el cual a su vez, le ayudará a concluir sus estudios de nivel superior de manera satisfactoria, al menos para la percepción del individuo.

En general, las puntuaciones obtenidas por el sujeto 24 son bastante óptimas, ya que su puntuación más baja a nivel rubro es de 35 puntos de 40 posibles. Esto nos lleva a pensar que el sujeto 24 posee una amplia riqueza de habilidades, fortalezas y características positivas dentro de su Capital Psíquico, y además, está plenamente consciente de ello, lo cual es una ventaja muy grande puesto que hay personas que poseen grandiosas fortalezas y habilidades emocionales pero no son conscientes

de ello, y cuando una persona no es consciente de lo que posee, intrínsecamente será incapaz de poner en práctica o aprovechar dichas habilidades o fortalezas.

Como conclusión podemos decir que el sujeto 24 puede proponerse y lograr lo que se proponga sorteando los obstáculos que se le vayan presentando en el camino de manera casi exitosa si así se lo propone, ya que aparentemente, no tiene dudas de lo que puede lograr haciendo uso de sus capacidades y fortalezas; ya que, además, cuenta con una gran autoestima, sentido de la justicia, una gran facilidad para la creatividad y para establecer vínculos personales de manera sencilla, entre otras fortalezas, todo lo cual son herramientas muy poderosas para poder abrirse camino en un abanico de posibilidades.

Hasta aquí hemos llevado a cabo un análisis superficial de un individuo de la muestra (el que más puntuación obtuvo) haciendo uso de los conocimientos que hemos adquirido en capítulos anteriores; pero ahora procederemos a hacer un análisis más exhaustivo a nivel muestral, lo cual nos dará la respuesta que buscamos para despejar la interrogante inicial de este trabajo, la cual pudimos identificar en el capítulo anterior.

Anteriormente habíamos explicado la mecánica de la puntuación por pregunta, lo cual nos dice que si cada rubro tiene un total de 8 preguntas (a excepción del 6), la puntuación más alta por rubro sería de 1000 puntos y la mínima de 200, y una máxima de 500 y una mínima de 100 para el rubro 6.

En el rubro 1 perteneciente a *“CAPACIDADES COGNITIVAS PARA ADQUIRIR Y USAR FORMAS DE CONOCIMIENTO”*, si sumamos los totales de todos los individuos tenemos un total de 846 puntos, es decir, un 85% sobre el total de 1000, lo que nos demuestra que las habilidades, capacidades, actitudes y valores de los individuos de nuestra muestra concernientes a las capacidades cognitivas y las formas de usar el conocimiento tienen una probabilidad del 85% de estar fuertemente desarrolladas en las personas de nuestra muestra, lo que nos indica que estas personas cuentan con una gran creatividad y curiosidad, características que, según hemos leído, pueden motivarles fuertemente a seguir aprendiendo, lo cual los llena de una gran sabiduría al paso del tiempo.

Este tipo de cualidades ayudan al individuo a seguirse desarrollando intelectual y profesionalmente, ya que la mayoría de las personas que poseen facilidad para desarrollar dichas cualidades suelen ser personas ávidas de conocimiento y que además tienen la creatividad necesaria para poder aplicar o moldear dicho conocimiento de la manera que más le convenga.

Estas fortalezas son de mucha ayuda durante la etapa universitaria de una persona, puesto que entre más de enriquezca de conocimiento un individuo durante su paso por la universidad, más probabilidad hay de que termine su carrera con un rendimiento académico favorable, además de salir altamente preparado para el campo laboral.

Los resultados del análisis anterior los podemos representar en el siguiente gráfico:

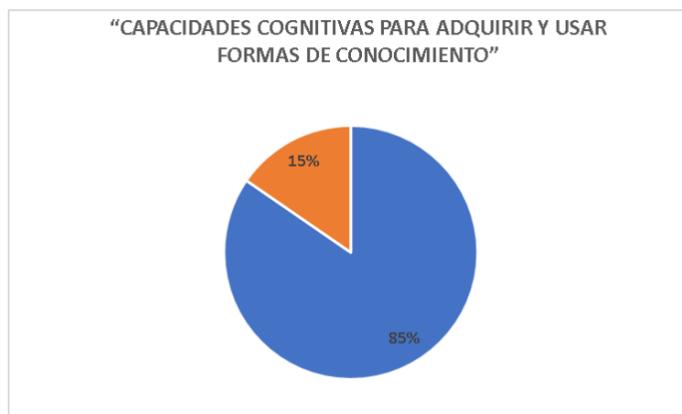


Gráfico 1

Respecto al rubro 2 perteneciente al rubro de “CAPACIDADES EMOCIONALES PARA DESARROLLAR PROYECTOS, SUPERANDO OBSTÁCULOS” tenemos una suma total de 848 puntos por todos los sujetos de la muestra, de 1000 máximos, esto nos da un resultado similar al rubro anterior, ya que según el gráfico 2, existe el 85% de probabilidad de que las habilidades, actitudes, capacidades y valores pertenecientes al rubro mencionado estén presentes o sean de fácil desarrollo para los sujetos de nuestra muestra, con lo que podemos decir que estas personas cuentan con un alto sentido de la honestidad y de la autoestima, además de ser persistentes y tener una facilidad a ser resilientes, lo cual les ayuda a reconstruirse a sí mismos y a aprender de los errores o de situaciones negativas.

Tanto la autoestima como la resiliencia son factores muy importantes dentro del Capital Psíquico de una persona, ya que vas brindan seguridad a la persona, de que pueden lograr superar obstáculos por muy difíciles que sean, y además que son completamente capaces de lograrlo con los conocimientos adquiridos o simplemente porque saben aprender de sus errores; por lo anterior, podemos decir que ambas cualidades van de la mano y generan un sentido de persistencia lo cual en ámbitos profesionales o de autosuperación es un cualidad difícil de desarrollar pero que brinda satisfacción a largo plazo.

Podemos representar el puntaje de las respuestas de dicho rubro con el gráfico 2:



Gráfico 2

Analizando el rubro 3: "HABILIDADES CÍVICAS PARA LOGRAR MEJOR PARTICIPACIÓN CIUDADANA" en el cual pertenecen algunas características positivas como la lealtad, el liderazgo, el compromiso y la prudencia, podemos identificar de nueva cuenta una presencia bastante arraigada en los alumnos que, según su percepción, se autoevaluaron con la encuesta, lo cual puede significar que este grupo de personas ha desarrollado habilidades, aptitudes o actitudes que pueden favorecer en ambientes en los cuales necesiten sobresalir socialmente, ya sea como ciudadanos o como miembros de una comunidad laboral, es decir, dentro del grupo laboral en el que pertenecen, así como dentro de un salón de clases. En el ámbito de la administración estas cualidades son bastantes necesarias principalmente en puestos gerenciales o donde se tenga a cargo un equipo de trabajo, ya que el liderazgo es aquello que nos dará la pauta para motivar a las

personas a nuestro cargo o a aquellas que nos rodean a perseguir un fin común, habilidad que es bastante requerida en los tiempos que estamos viviendo puesto que el trabajo en equipo es la forma de trabajo más común en todos lados. Así mismo, el sentido del compromiso es muy importante en dichos puestos, ya que si el líder de equipo o el jefe se compromete, contagia a sus subordinados a hacer lo mismo, además de que está predicando con el ejemplo, lo que es de gran importancia a la hora de crear hábitos a las personas que dependen de nosotros.

En el gráfico 3 podemos observar que nuestros sujetos tienen un 82% de fortaleza en las características antes mencionadas, o en su defecto, de facilidad de desarrollarlas.



Gráfico 3

Respecto al siguiente rubro, el rubro 4: "CAPACIDADES PARA ESTABLECER VÍNCULOS INTERPERSONALES" tenemos un caso similar, el bloque completo obtuvo una suma de 841 puntos de 1000 máximos, esto nos da un porcentaje de 84%, lo cual nos indica que posiblemente, y de acuerdo a la autopercepción de los alumnos que forman nuestra muestra, tienen una gran presencia o capacidad de desarrollar características positivas propias de este conjunto, algunas de las cuales podemos mencionar, y que serían: inteligencia emocional, amor, sentido del humor, empatía y altruismo.

Dichas características son importantes para el desenvolvimiento social de las personas y para su integración a nivel social, ya que como sabemos, el ser humano

es un animal social, y una de sus necesidades es el de interactuar con otras personas, dígase familia, amigos, pareja, o compañeros de trabajo, para sentirse querido, aceptado y parte de una comunidad, lo cual es parte fundamental de su felicidad.

A continuación mostraremos el gráfico 4 para ilustrar dichos resultados:

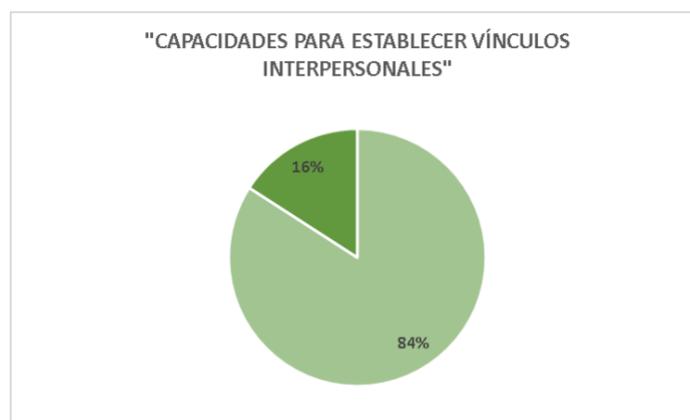


Gráfico 4

El siguiente bloque de preguntas corresponde al rubro 5 "SISTEMA DE VALORES COMO METAS QUE ORIENTAN LOS COMPORTAMIENTOS" el cual describe características positivas que conforman al Capital Psíquico tales como el sentido de la justicia, la capacidad de perdonar, la gratitud y la espiritualidad, entre otros.

Respecto a los resultados obtenidos durante las encuestas aplicadas a las personas de nuestra muestra podemos observar, de nueva cuenta, que la fortaleza o la facilidad de aplicación de dichas características nuevamente no está por debajo del 80%, lo cual es un resultado bastante favorable, ya que aparentemente los sujetos de nuestra muestra consideran que tienen un gran sentido de la justicia, o que saben ser agradecidos en las situaciones que lo ameritan, así mismo cuando se trata de perdonar a las demás personas, entre otras características ya mencionadas.

Dichas características como el título del rubro lo menciona, nos van a decir de qué manera se va a orientar el comportamiento de una persona respecto a diversas situaciones que tienen que ver con juicios de valor, y de un sentido del bien y del mal.

Podemos observar gráficamente estos resultados por medio del gráfico 5.



Gráfico 5

Por último tenemos el rubro 6 perteneciente a la “*AUTOPERCEPCIÓN SOBRE EL RENDIMIENTO ACADÉMICO*”, el cual tiene una suma de 436 puntos de 500 máximos, dicho resultado nos dice que de acuerdo con la percepción de los alumnos dentro de la muestra, éstos consideran que tienen un rendimiento académico óptimo dentro de sus estudios universitarios en la carrera de Administración, estamos hablando de un 87% de seguridad. Esto lo podemos observar en el gráfico 6.



Gráfico 6

Como pudimos observar durante el análisis de los rubros a calificar, la muestra de 25 alumnos de la UAM Iztapalapa, en la mayoría de los rubros se obtuvieron

resultados favorables arriba del 80% en cada uno, que en puntuación, estamos hablando que en caso de haber respondido todas las preguntas con la puntuación máxima de 5, el total de la muestra tenía una puntuación máxima de 5500 puntos, de los cuales se obtuvieron 4591, es decir, el 83.47%. En otras palabras, el resultado del experimento arrojó resultados altamente favorables respecto a los factores o procesos que conforman el Capital Psíquico de una persona, en cuyo sentido podemos decir que los alumnos que cursan la licenciatura en Administración en la UAM Iztapalapa cuentan con Capital Psíquico enriquecido, el cual, es probable que se haya desarrollado dentro del proceso de cursar la licenciatura, o en su caso fortalecido, lo cual nos podría decir que respecto a su propia percepción de un rendimiento académico óptimo, estas habilidades, aptitudes, características o fortalezas son de gran ayuda, o incluso podrían estar directamente relacionadas con la capacidad de llevar a cabo un buen desempeño académico.

CONCLUSIONES

El Capital Psíquico es un conjunto de factores y procesos que permiten a una persona aprender a protegerse y sobrevivir, es decir, son todas aquellas características, fortalezas, actitudes, aptitudes y factores positivos que forman parte de la psique de una persona y que se empiezan a desarrollar a muy temprana edad. Como ya habíamos visto el Capital Psíquico, proveniente de la Psicología Positiva busca remarcar los factores positivos de la mente del ser humano por encima de las patologías y los comportamientos y trastornos negativos; por lo que se pretende identificar aquellas fortalezas que tiene una persona para ayudar al desarrollarlas plenamente en beneficio de la persona, ya que muchas veces al concentrarse únicamente en las patologías y factores negativos que influyen en el comportamiento de una persona, no sólo crea un sentimiento de insuficiencia y autodesprecio en dichas personas, sino que además se deja de lado el lado positivo que debe remarcar y desarrollar, y que muy probablemente ayude a disminuir dichas sensaciones de inutilidad y vacío en las personas, y también para motivarlas y que ellas mismas encuentren en lo que pueden sobresalir de acuerdo a las características positivas que poseen y que además son de fácil desarrollo para ellos.

En nuestro país, desgraciadamente no es muy común poner énfasis en el lado psicológico y mental de las personas, y que pudieran ser la raíz de muchos comportamientos nocivos que las personas desarrollan día a día, ya que la mayoría de las personas son inconscientes de su estado y salud emocional y mental, y sin la orientación especializada, probablemente estas personas no lleguen a alcanzar un estado y sentido responsable en el desarrollo de su estado psíquico y emocional, ya que si bien las emociones del ser humano son cambiantes constantemente, es cierto que una persona debería ser capaz de hacerse responsable y de identificar sus propias emociones, y por inverosímil que esto parezca, muchas personas no son capaces de hacerlo.

Una vez dejando en claro la importancia de la higiene mental y haciendo hincapié en el hecho de que nuestro país no toma en serio o le da muy poca importancia al tema, proseguiremos a contrastarlo con un factor común de medición y que en teoría es de

vital importancia para el desarrollo del país en distintos ámbitos y competencias, y estamos hablando del rendimiento académico de los alumnos mexicanos.

Si bien para la mayoría de los gobiernos que hemos tenido en el país la salud mental no es de vital importancia medir, analizar y crear programas de mejoras, la educación sí que lo es, en teoría. Decimos que lo es “en teoría” porque como hemos visto en el capítulo correspondiente a este tema, los programas que el gobierno ha implementado (y que han sido muchos) en torno al tema del nivel educativo en los estudiantes del país, ninguno de éstos ha sido completamente satisfactorio, ha habido mejoras, es cierto, pero lo también es cierto que aún no se ha podido terminar con el bajo nivel de enseñanza ni con el abandono escolar. Si bien es cierto que una gran cantidad de niños y jóvenes en el país tienen diversas adversidades que les impiden desarrollarse plenamente en la escuela, también es cierto que no sólo podemos mirar dichos factores en torno al nivel socio económico de los estudiantes, y con esto no quiero decir que no son factores por revisar y analizar, porque desgraciadamente lo son, sin embargo el análisis está incompleto.

Si bien muchos niños y jóvenes no tienen acceso a la educación, o son incapaces de continuarla por un factor económico o por que no tienen la cultura del aprendizaje porque la mayoría de su familia dejó la escuela a muy tempranas edades también es cierto que existen alumnos que no tienen ninguno de estos problemas y sin embargo su desarrollo académico es significativamente pobre. ¿Qué puede faltarle a un alumno con buena posición económica y una familia que le apoya para que pueda tener un rendimiento académico apropiado?, bueno muchas veces hemos escuchado frases como “no le gusta la escuela”, “por más que lo intenta no puede sacar buenas calificaciones”, etc. Ya en un capítulo anterior habíamos hablado de algunas “estrategias” de adoptan algunos estudiantes y que están ligadas a la aprobación y el miedo al fracaso, factores que son, meramente emocionales. Entonces, estamos hablando de educación deficiente en las escuelas de nuestro país y que no es homogénea en su nivel en todas las escuelas, y estamos hablando que el alumno debe enfrentarse a esas situaciones que podrían ser vistas por ellos como obstáculos a sortear, pero que no saben si tienen la fortaleza necesaria o las

habilidades para poder hacerlo, y este supuesto es más común de lo que pensábamos.

El miedo al fracaso y la necesidad de aprobación son factores muy importantes para un estudiante, ya que de ello depende si tiene la motivación necesaria para seguir o no, tomando en cuenta que esta simple afirmación es una prueba clara de que no se les ha orientado o ni siquiera han escuchado un concepto tal como lo es la resiliencia, la cual habíamos mencionado, es la habilidad que tiene una persona para enfrentar y fortalecerse de los fracasos. Una persona que reconoce su nivel de resiliencia sabe hasta qué punto puede permitirse fracasar y además prender del fracaso, sin bien es cierto que no todos poseen la misma facilidad para desarrollar dicha cualidad, también es cierto que de todos los fracasos se aprende y se fortalece el carácter, pero muchas personas le dan más peso a la no aceptación que a lo que pudiera sacar de beneficio por medio del fracaso. En este sentido podemos suponer que el Capital Psíquico es un recurso bastante valioso para los seres humanos, ya que les permite sortear cualquier tipo de obstáculos que se le presenten, pero si es un recurso tan valioso, ¿Por qué no darle la importancia necesaria?

Personalmente pienso que la psique es un elemento poderoso que posee el ser humano, y aunque no es responsable completamente del tema que nos compete que es el rendimiento académico, creo que abordarlo, analizarlo y darle una importancia significativa a su desarrollo desde la infancia temprana, haría un cambio significativo en la manera de pensar y de conducirse de las personas, lo cual nos dice que si una persona es consciente de las habilidades y fortalezas que posee, será consciente de lo que puede alcanzar, que tiene las herramientas necesarias para sortear dificultades y para desarrollarse en el ámbito que más le convenga, y que siempre puede acudir a orientarse o a ayudarse a fortalecer aún más dichas características, y más aún, ayudarse a desarrollar aquellas que no posee aún, habilidades que le serán de utilidad el resto de su vida, y mas particularmente, en su desarrollo emocional e intelectual, es decir, en su rendimiento académico.

A partir de lo anterior nos dimos a la tarea de llevar a cabo un pequeño experimento que nos ayude a comprender un poco más la relación del Capital Psíquico con el rendimiento académico, y para ello desarrollamos la aplicación de encuestas a

alumnos de licenciatura, en específico de la Licenciatura en Administración y que son alumnos de la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Iztapalapa, donde las encuestas que se aplicaron fueron a alumnos que están cursando sus últimos trimestres en la carrera mencionada; la encuesta se aplicó al azar tanto en hombres como en mujeres de diversas edades, pero que están en un margen de entre 22 y 26 años máximo, para ello se utilizó un instrumento ya existente, el instrumento Escala CAPPSP desarrollado por la propia Martina Casullo en 2006 que evalúa el Capital Psíquico de las personas, pero con una ligera modificación que no influye en el instrumento prefabricado, y que se trata de la añadidura de un módulo de autopercepción relacionado con el rendimiento académico. La encuesta fue aplicada a un total de 25 personas al azar.

Los resultados de dichos elementos los pudimos observar en el capítulo anterior, en el cual, como vimos en general arrojó resultados bastante óptimos tanto a nivel personal como a nivel muestral respecto a la presencia de los factores que conforman al Capital Psíquico, además de que según la autopercepción de los alumnos, ellos consideran que tienen un rendimiento académico bueno y que cuentan con los conocimientos, habilidades y fortalezas necesarias para concluir satisfactoriamente su carrera universitaria, sin embargo, el objetivo de el presente trabajo era el de encontrar una relación entre el Capital Psíquico y el rendimiento académico, lo cual desde ya podemos decir que no podemos concluir de manera concreta y concisa con el experimento que hemos llevado a cabo, y justo vamos a explicar por qué.

El experimento se basa en su mayoría en una medición y análisis del Capital Psíquico de las personas que contestaron la encuesta, esencialmente, y si bien la mayoría de los sujetos obtuvieron resultados bastante favorables, esto aún no nos lleva a decidir, si tiene una relación directa con su desempeño académico, puesto que como hemos mencionado, esos módulos no tienen relación directa con el último módulo o rubro añadido, y el cual por cierto, está basado en la autopercepción de una persona, la cual, en muchos casos puede ser diferente para otra persona; lo que para un alumno significa un buen desempeño bien no podría serlo para otro, para una persona una calificación de 10 puede significar un excelente rendimiento

académico pero un 9 ya no, y para otra persona un 9 entra en la definición de buen rendimiento académico y un 7 también, por lo que los resultados sobre si se tiene o no un buen rendimiento académico de acuerdo a la autopercepción de una persona no es concluyente. Por otro lado, los módulos o rubros sobre Capital Psíquico se basan únicamente en el presente, en los factores y habilidades que dichos alumnos ya poseen y los cuales, por supuesto, no tienen un punto de comparación, por lo que nuevamente, no es concluyente, puesto que no sabemos si dichas fortalezas fueron desarrolladas a temprana edad o a partir del paso de los alumnos por la universidad.

Una vez identificado lo anterior, y habiendo concluido que el experimento que se ha llevado a cabo no responde nuestra interrogante inicial podemos proponer un nuevo experimento que tome en cuenta los factores que hemos mencionado y que realmente nos pueda dar una idea de si ambas variables tienen una relación directa o no. Para poder determinar si ambos factores están directamente relacionados, haría falta hacer un experimento más extenso, utilizando los mismos sujetos de principio a fin, es decir, a largo plazo, para los cuales haremos un seguimiento del desarrollo de dichos factores que conforman al Capital Psíquico a lo largo de toda la carrera, así como un monitoreo real sobre sus calificaciones, lo cual supondría un constante monitoreo de la evolución de dichos sujetos conforme van cursando la carrera, probablemente contestando el mismo cuestionario en diversos momentos a lo largo de la carrera, así como del monitoreo de sus calificaciones en los mismos tiempos, lo cual supondría que tendríamos que elegir sujetos que vayan empezando sus estudios universitarios, para así tener una visión “desde cero” (lo cual está dicho de manera relativa, ya que como hemos visto, los diversos factores que conforman al Capital Psíquico, así como los factores que influyen en el rendimiento académico empiezan a desarrollarse a una edad muy temprana, por lo que los sujetos no llegarían al experimento precisamente desde cero, pero podríamos tener una perspectiva de cambio respecto a cómo son sus respuestas cuando recién ingresan a la licenciatura, y posteriormente cómo van evolucionando) la cual nos dará un punto de partida para poder observar los cambios y evoluciones que los alumnos sufren dentro de la carrera, tanto en sus habilidades como en sus calificaciones, y sólo así podríamos tener un resultado más real que nos lleve a poder crear un puente o conexión entre ambas variables, y de alguna manera concluir si una influye en la

otra, lo cual nos daría una consciencia mas palpable de la importancia del estudio y desarrollo del Capital Psíquico en las personas, ya no sólo para su desarrollo académico, sino también para el ámbito laboral y las relaciones interpersonales.

REFERENCIAS

- Alcalay, L., & Antonijevic, N. (1987). Variables afectivas. *Revista de Educación (México)*, 144, 29-32.
- Almaguer, T. (1998). *El desarrollo del alumno: características y estilos de aprendizaje*. México: Trillas.
- Casullo, M. M. (2006). El capital psíquico. Aportes de la Psicología Positiva. *Psicodebate*, 6(6), 59-72. Recuperado el 8 de 6 de 2018, de <http://palermo.edu/cienciassociales/publicaciones/pdf/psico6/6psico05.pdf>
- Celis, G. (1986). Los subtests de razonamiento abstracto, razonamiento verbal y relaciones espaciales del D.A.T., como elementos predictivos de rendimiento académico en la U.I.A. México: Tesis de Licenciatura en Psicología. Universidad Iberoamericana.
- CEPAL-UNESCO. (1992). *Educación y conocimiento: eje de la transformación productiva con equidad*. Santiago de Chile: Unesco-Orealc.
- De Giraldo, L., & Mera, R. (2000). *Clima social escolar: percepción del estudiante*. Obtenido de <http://colombiamedica.univalle.edu.co/Vol31No1/clima.html>
- Edel Navarro, R. (2003). *El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo*. Obtenido de REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, vol. 1, núm. 2: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55110208>
- Eudemonismo*. (s.f.). Recuperado el 8 de 6 de 2018, de Wikipedia, la enciclopedia libre: <http://es.wikipedia.org/wiki/Eudaimonia>
- Fuente de la, J. (1964). *Educación, antropología y desarrollo de la comunidad*. México: Instituto Nacional Indigenista.
- Glasser, W. (1985). *Escuelas sin fracasos*. México: Pax-México.
- Goleman, D. (1996). *Emotional Intelligence: Why it can matter more than IQ*. New York: Bantam Books Psychology.
- HAIDT, J. (2000). The Positive emotion of elevation. *Prevention and Treatment*.
- Hartup, W. (1992). Having friends, making friends, and keeping friends: relationships as educational contexts. *Urbana, II: ERIC clearinghouse on elementary and early childhood education*.
- Heredia, Y. (2005). Factores que afectan el desempeño académico de alumnos de primaria. *II Coloquio internacional sobre políticas sociales sectoriales. Estado, ciudadanía y participación*. Nuevo León, México: Universidad Autónoma de Nuevo León.

- INNE. (2003). *La calidad de la educación básica en México*. México: Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación.
- INNE. (2004). *La calidad de la educación básica en México 2004*. México: Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación.
- Kasanzew, A., López Pell, A. F., Brasca, L., Legé, L., & Casabianca, L. S. (2010). *Avances en Psicología Latinoamericana*. Obtenido de Universidad del Rosario: <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/apl/article/view/1335/1197>
- Levinger, B. (1994). *School feedings programs-myth and potential*. Prospects.
- LLECE. (2000). *Primer estudio internacional comparativo sobre lenguaje, matemática y factores asociados para alumnos del tercer y cuarto grado de la educación básica, segundo informe. Laboratorio latinoamericano de evaluación de la calidad de la educación*. Santiago de Chile: UNESCO.
- Maclure, S., & Davies, P. (1994). *Aprender a pensar, pensar en aprender*. Barcelona: Gedisa.
- Markova, D., & Powell, A. (1997). *Markova, D*. México: Selector.
- Maslow, A. (1994). *La personalidad creadora*. Barcelona: Kairós.
- McClellan, D., & Katz, L. (1996). *El desarrollo social de los niños: una lista de cotejo*. Obtenido de <http://ericeece.org/pubs/digests/1996/cotej96s.html>.
- Méndez-Ramírez, O. (2011). *Calidad de la educación y rendimiento escolar en estudiantes de sexto grado de Monterrey, México*. Obtenido de Iberóforum. Notas para el debate: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=211022082009>
- Muñoz Izquierdo, C. (1979). Hacia una redefinición del papel de la educación en el cambio social. *Revista latinoamericana de estudios educativos, Volumen IX, número 2*.
- OCDE. (1991). *Escuelas y calidad de la enseñanza. Informe internacional*. Madrid: Paidós.
- OEI. (28 de 10 de 2005). *Sitio de la Organización de Estados Iberoamericanos*. Obtenido de <http://www.oei.es/cie.htm>
- Pizarro, R., & Crespo, N. (2000). *Inteligencias múltiples y aprendizajes escolares*. Obtenido de <http://www.uniacc.cl/talon/antiguos/talonaquiles5/tal5-1.htm>
- PND. (2001). *Plan Nacional de Desarrollo 2000-2006*. Obtenido de http://www.gobernacion.gob.mx/compilacion_juridica/webpub/Prog02.pdf
- Rubén, E. N. (2003). *Factores asociados al rendimiento académico*. Obtenido de Revista Iberoamericana de Educación.: <https://rieoei.org/RIE/article/view/2872/3816>

- Schmelkes, S. (1997). *La calidad en la educación primaria: un estudio de caso*. México: F.C.E.
- Schmelkes, S. (2002). *La difícil relación entre la evaluación educativa y la calidad de la educación*. México: Santillana.
- Seligman, M., & Csikszentmihalyi, M. (2000). Positive Psychology: an introduction. *American Psychologist*, 5-14.
- SEP - INEE. (2003). *La calidad de la educación básica en México*. México: Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación.
- SEP. (2001). *Programa Nacional de Educación 2000-2006*. México: Secretaría de Educación Pública.
- SEP. (2001). *Programa Nacional de Educación 2000-2006*. México: Secretaría de Educación Pública.
- SEP. (2002). *La calidad de la educación en México: perspectivas, análisis y evaluación*. México: SEP-Miguel Ángel Porrúa editor.
- SEP. (2004). *Programa escuelas de calidad*. Obtenido de Sitio de la Secretaría de Educación Pública: <http://www.sep.gob.mx>
- SEP. (2006). “*Sitio de la Secretaría de Educación Pública*”. Obtenido de Dirección General de Evaluación,: <http://www.sep.gob.mx/work/appsite/dge/index.htm>
- SHCP-FCE. (1994). “Programa nacional para la modernización educativa 1990-1994” . En *Antología de la planeación en México. La planeación del desarrollo social en los noventa. Tomo 23* (págs. 27-158). México: SHCP-FCE.
- SPP-FCE. (1985). “Programa nacional de educación, cultura recreación y deporte 1984-1988” . En *Antología de la planeación en México 1917-1985. Salud, educación y vivienda (1982-1985). Tomo 14* (págs. 231-311). México: SPP-FCE.
- Torres, G. H. (2009). Psicología positiva: una introducción. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*(66), 23-41. Recuperado el 8 de 6 de 2018, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3098194>
- Trejo, G., Jones, C., Álvarez, N., & [et al]. (1991). *Educación para una economía competitiva. Hacia una estrategia de reforma*. México: Diana-CIDAC.
- UNESCO. (1996). *State of education in Latin American and the Caribbean 1980-1994*. Santiago de Chile: Orealc.
- Velez, E. (2001). “*Education sector strategy*” en *Guigale, M. y Lafourcade, O., Mexico a comprehensive development agenda. For the new era*. Washington: World Bank.

Woolfolk, A. (1995). *Psicología Educativa*. México: Prentice Hall Hispanoamericana, S.A.

World Health Organization. (1948). "Preamble to the constitution of the World Health organization". *Official records of the World Health Organization* (pág. 100). Ginebra: World Health Organization.

ANEXO

Edad: Sexo:..... Trimestre:.....

Ocupación:.....

Lugar donde vive:..... Trabaja: SI..... NO.....

Escala CAPPsi (Martina Casullo, UBA. CONICET. 2006).

Leer las frases siguientes. Responder marcando con una cruz una de las cinco opciones, elegir la que a su criterio describe mejor cómo es usted.

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
1) Soy creativo/a, hago cosas novedosas.					
2) Soy una persona curiosa.					
3) Me gusta aprender cosas nuevas.					
4) Sorprende a mis amigos por ser alguien original.					
5) Quiero lograr entender por qué las cosas son como son.					
6) Aprender algo nuevo me hace sentir bien.					
7) Trato de comprender qué sentido tiene lo que estoy haciendo.					
8) Soy moderadora/a, evito situaciones extremas.					
9) Digo en público lo que realmente pienso y siento.					
10) Si me interesa, persisto en lo que estoy haciendo, corrijo errores.					
11) Soy sincero/a, me desagrada mentir.					
12) Supero momentos de desaliento.					
13) Me gusta ser como soy, con mis virtudes y defectos.					
14) Me esfuerzo en resolver las dificultades que pueda tener.					
15) No soy mejor ni peor que las demás personas.					
16) Resuelvo y analizo mis problemas para sentirme mejor.					
17) Tengo liderazgo, me perciben como líder.					
18) Defiendo los valores del grupo al que pertenezco.					
19) Oriento y guío a personas y grupos.					
20) Cumpló con mis obligaciones, soy responsable.					
21) Si me comprometo a hacer una cosa, lo cumpro.					
22) Soy prudente, puedo controlarme.					
23) Defiendo las causas que realmente me interesan.					
24) Aunque no esté de acuerdo, cumpro con reglamentos y normas.					
25) Entiendo mis emociones y puedo controlarlas.					
26) Siento afecto por mi familia.					
27) Entiendo lo que sienten las demás personas.					
28) Amo y me siento querido/a.					
29) Me río, tengo sentido del humor.					
30) Ayudo a quienes lo necesitan.					
31) Hago bromas y no me molesta que me las hagan a mí.					
32) Me relaciono con facilidad con otras personas.					
33) Considero que soy un buen ciudadano/a.					

34) Puedo perdonar a quien me lastima u ofende.					
35) Soy una persona justa. Que haya justicia es importarte para mí.					
36) Evito buscar venganzas o revanchas.					
37) Doy las gracias a quien me ayuda.					
38) Doy importancia a mi vida espiritual.					
39) Valoro lo que tengo, soy agradecido/a.					
40) Creo que existe un mundo diferente más allá de la muerte.					
41) Mi rendimiento académico es adecuado para una licenciatura.					
42) Puedo enfrentar cualquier obstáculo académico					
43) Tengo las habilidades necesarias para terminar una licenciatura					
44) Tengo los conocimientos necesarios para terminar una licenciatura					

CLAVE CORRECCIÓN ESCALA CAPPSI.

Se utiliza la noción de Capital Psíquico para hacer referencia a ese conjunto de factores y procesos que permiten aprender a protegerse y sobrevivir, a generar fortalezas personales. Se intenta suplementar y no reemplazar lo que se conoce científicamente sobre el sufrimiento psicológico, con el objetivo de poder lograr una comprensión más equilibrada de la experiencia humana, con sus altibajos, sus momentos de éxtasis y goce y aquéllos de dolor y desesperanza.

Se presentan cinco categorías de factores o procesos que, desde una génesis psicosocial, se considera que estructuran y conforman el Capital Psíquico personal, en términos de capacidades, habilidades, actitudes y valores.

1.- CAPACIDADES COGNITIVAS PARA ADQUIRIR Y USAR FORMAS DE CONOCIMIENTO.

Creatividad

Curiosidad

Motivación para aprender

Sabiduría

Ítems que las evalúan: 1 al 8

2.- CAPACIDADES EMOCIONALES PARA DESARROLLAR PROYECTOS, SUPERANDO OBSTÁCULOS.

Honestidad

Autoestima

Persistencia

Resiliencia

Ítems que las evalúan: 9 al 16

3.- HABILIDADES CÍVICAS PARA LOGRAR MEJOR PARTICIPACIÓN CIUDADANA.

Liderazgo

Lealtad

Compromiso

Prudencia

Ítems que las evalúan: 17 al 24

4.- CAPACIDADES PARA ESTABLECER VÍNCULOS INTERPERSONALES.

Inteligencia emocional

Amor

Sentido del humor

Empatía y altruismo

Ítems que las evalúan: 25 al 32

5.- SISTEMA DE VALORES COMO METAS QUE ORIENTAN LOS COMPORTAMIENTOS.

Sentido de justicia

Capacidad para perdonar

Gratitud

Espiritualidad

Ítems que los evalúan: 33 al 40

6.- AUTOPERCEPCIÓN SOBRE EL RENDIMIENTO ACADÉMICO.

Ítems que los evalúan: 40 al 44